

NACIONES UNIDAS



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO OCTAVO AÑO

2425^a

SESION: 28 DE MARZO DE 1983

UN LIBRARY

DEC 15 1992

UN/SA COLLECTION

NUEVA YORK

INDICE

Página

Orden del día provisional (S/Agenda/2425)	1
Aprobación del orden del día	1
Carta, de fecha 22 de marzo de 1983, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Viceministro del Exterior de Nicaragua (S/15651)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (signatura S/. . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

2425a. SESION

Celebrada en Nueva York, el lunes 28 de marzo de 1983, a las 15.30 horas

Presidente: Sir John THOMSON
(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: China, Estados Unidos de América, Francia, Guyana, Jordania, Malta, Nicaragua, Países Bajos, Pakistán, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Togo, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Zaire y Zimbabwe.

Orden del día provisional (S/Agenda/2425)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta, de fecha 22 de marzo de 1983, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Viceministro del Exterior de Nicaragua (S/15651).

Se declara abierta la sesión a las 16.25 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta, de fecha 22 de marzo de 1983, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Viceministro del Exterior de Nicaragua (S/15651)

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): De acuerdo con decisiones adoptadas en sesiones anteriores sobre este tema [sesiones 2420a. a 2424a.], invito al representante de Honduras a tomar asiento a la mesa del Consejo. Invito a los representantes de Argelia, la Argentina, Barbados, Bélgica, Bolivia, el Brasil, Bulgaria, Colombia, Costa Rica, Cuba, el Ecuador, El Salvador, España, Filipinas, Granada, la India, Italia, la Jamahiriya Árabe Libia, Mauricio, México, Mongolia, Panamá, el Perú, la República Árabe Siria, la República Democrática Alemana, la República Dominicana, la República Federal de Alemania, la República Islámica del Irán, la República Unida de Tanzania, Venezuela, Viet Nam, el Yemen Democrático y Yugoslavia a que ocupen los lugares que les han sido reservados en el salón del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Ortiz Colindres (Honduras) toma asiento a la mesa del Consejo, y el Sr. van Well (Alemania, República Federal de), el Sr. Abada (Argelia), el Sr. Muñiz (Argentina), el Sr. Moseley (Barbados), la Srta. Dever (Bélgica), el Sr. Salazar Paredes (Bolivia), el Sr. Bueno (Brasil), el Sr. Tšvetkov (Bulgaria), el Sr. Sanz de Santamaría (Colombia), el Sr. Zumbado Ji-

ménez (Costa Rica), el Sr. Roa Kourí (Cuba), el Sr. Albornoz (Ecuador), el Sr. Chávez Mena (El Salvador), el Sr. de Piniés (España), el Sr. Arcilla (Filipinas), el Sr. Taylor (Granada), el Sr. Purushottam (India), el Sr. Serajzadeh (Irán, República Islámica del), el Sr. La Rocca (Italia), el Sr. Treiki (Jamahiriya Árabe Libia), el Sr. Maudave (Mauricio), el Sr. Muñoz Ledo (México), el Sr. Narkhuu (Mongolia), el Sr. Ozores Typaldos (Panamá), el Sr. Pastor de la Torre (Perú), el Sr. El-Fattal (República Árabe Siria), el Sr. Ott (República Democrática Alemana), el Sr. Knipping Victoria (República Dominicana), el Sr. Rupia (República Unida de Tanzania), la Sra. Coronel de Rodríguez (Venezuela), el Sr. Hoang Bich Son (Viet Nam), el Sr. Al-Alfi (Yemen Democrático) y el Sr. Silović (Yugoslavia) ocupan los lugares que les han sido reservados en el salón del Consejo.

2. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Deseo informar a los miembros del Consejo que he recibido cartas de los representantes de Chipre, Checoslovaquia y Hungría, en las cuales solicitan ser invitados a participar en el debate del tema del orden del día. De conformidad con la práctica, y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a esos representantes a participar en el debate, sin derecho de voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional.

Por invitación del Presidente, el Sr. Moushoutas (Chipre), el Sr. Suja (Checoslovaquia) y el Sr. Rácz (Hungría) ocupan los lugares que les han sido reservados en el salón del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El primer orador es el Ministro de Relaciones Exteriores de El Salvador, Sr. Fidel Chávez Mena. Le doy la bienvenida y lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

4. Sr. CHAVEZ MENA (El Salvador): Agradezco a los miembros del Consejo de Seguridad el que se me permita hablar aquí con ocasión del tema que se debate.

5. Respetuoso como ha sido, y es, del principio de no intervención, mi país no ha realizado en el pasado, ni realiza en el presente, actos de injerencia en los asuntos internos de otros Estados. Y si ésta es una conducta a nivel mundial, no lo es menos a nivel regional, donde la geografía, la historia y la cultura nos hermanan con lazos indisolubles, tal como lo soñaron los próceres de una independencia que obtuvimos el mismo día combatiendo contra

el mismo colonizador. Es por eso que mucho de lo que voy a decir nos duele tanto.

6. A nadie escapa que en los momentos actuales dos corrientes ideológicas pugnan, en América Central, por implantarse. Son dos corrientes que se expresan en comportamientos antagónicos; dos actitudes que de seguir ese rumbo no pueden eliminar, ni siquiera reducir, las tensiones. Esas corrientes se perciben como el agua y el aceite, como el lobo y el cordero.

7. En razón de la reciente introducción de intereses políticos extraños a Centroamérica, derivados de confrontaciones a mayor escala, en los países de la región tendemos a perpetuar nuestros problemas y hacer el juego, aparentemente sin percatarnos de ello, a los mercaderes de la guerra.

8. A no ser que tengamos éxito en formular ideas que conduzcan a la armonía basada en la confianza, en la cooperación, en el origen común, en la común geografía y en el destino común, los hombres de buena voluntad debemos entregarnos con pasión a la búsqueda de la paz, al mismo tiempo que otros hombres de buena voluntad colaboren con nuestros esfuerzos. Es imprescindible la presencia de estos dos elementos, porque, si por un lado se da la buena voluntad y, por el otro, se trata de frustrar cualquier intento, lo seguro es que se terminará creando un panorama que no difiera en nada al descrito anteriormente: agua y aceite, lobo y cordero.

9. Es un hecho conocido universalmente que existe una situación conflictiva generalizada en América Central. Esa situación es generadora de tensiones nuevas, y es también abono de otras cuyo origen se encuentra lejos en el tiempo. Esta situación hace extremadamente difícil, si no imposible, la viabilidad y la estabilidad de cualquier proyecto político, sea cual sea su signo.

10. En este sentido, reitero que la existencia de diversos proyectos políticos diseñados para satisfacer y superar las condiciones provocadas por el subdesarrollo desde los puntos de vista social, político y económico, produce tensiones y conflictos cuando uno de ellos trata de imponerse sobre los otros, alimentando la vana creencia de que se trata de concepciones de exclusión.

11. Claro es que la coyuntura centroamericana no es ajena a los grandes desórdenes del sistema monetario internacional, la elevada tasa de desempleo, el proteccionismo excesivo y, en fin, toda esa larga serie de síntomas y signos negativos a los que la subregión centroamericana se enfrenta en el vértice mismo de su propia crisis social y política.

12. El mundo es testigo de que El Salvador, país perteneciente a una región conflictiva como lo es América Central, ha actuado en sus relaciones internacionales con el mayor respeto al principio de no intervención y al principio de libre determinación; en suma, con la mayor de las prudencias.

13. Esa prudencia no ha sido recompensada, dada la acumulación de evidencias y demás circunstancias de que

el Gobierno de Nicaragua ha constituido uno de los factores primordiales de la inestabilidad en América Central.

14. El Salvador jamás ha intervenido en los asuntos internos de los otros países de Centroamérica e, igualmente, jamás ha intervenido en los asuntos internos de Nicaragua. Y, consecuentemente, nos asiste la autoridad moral de exigir una conducta similar de parte del resto de los países de Centroamérica.

15. Efectivamente, El Salvador ha sido víctima, entre otros actos beligerantes y hostiles, de un continuado tráfico de armas que ha tenido como último eslabón de la cadena a nuestra vecina República de Nicaragua, que actúa bajo la égida de una mal entendida solidaridad internacional que no practica, y que, mucho menos, respeta el principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados en Centroamérica. Este principio incluye, como todos sabemos, no sólo la relación individual de un Estado con otro, sino también la relación de varios Estados para con él, y aun con las propias organizaciones internacionales.

16. A nadie escapa que los grupos armados que operan en El Salvador tienen su cuartel central en Nicaragua, de donde emanan decisiones y se canaliza un apoyo logístico sin los cuales serían incapaces de persistir en su lucha y se habrían incorporado al proceso democrático.

17. Afortunadamente para un pueblo valiente y tenaz como el centroamericano, y el salvadoreño en especial, ni las colusiones de países ni de corrientes internacionales, pueden doblegar su férrea voluntad, pues sólo anhela la paz. Pero la paz por él obtenida y conquistada por la vía democrática, no por la fragilidad de un gobierno que se quiere imponer sin la adhesión y a espaldas del mismo pueblo.

18. Si el principio de no intervención es norma cardinal del derecho internacional, éste se fortalece con el postulado de las relaciones de amistad y cooperación entre Estados, ya desarrollado por las Naciones Unidas. Creemos, con todo, pertinente traer a cuento la resolución 2131 (XX) de la Asamblea General titulada "Declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados y protección de su independencia y soberanía", por considerar que su texto cobra singular vigencia en las circunstancias actuales por las que atraviesa Centroamérica y que en la parte dispositiva dice:

"Ningún Estado tiene derecho de intervenir directa o indirectamente, y sea cual fuere el motivo, en los asuntos internos o externos de cualquier otro. Por lo tanto, no solamente la intervención armada, sino también cualesquiera otras formas de injerencia o de amenaza atentatoria de la personalidad del Estado, o de los elementos políticos, económicos y culturales que los constituyen, están condenadas;

"Todos los Estados deberán también abstenerse de organizar, apoyar, fomentar, financiar, instigar o tolerar actividades armadas, subversivas o terroristas encamina-

das a cambiar por la violencia el régimen de otro Estado, y de intervenir en una guerra civil de otro Estado;

“... ”

“El estricto cumplimiento de estas obligaciones es una condición esencial para asegurar la convivencia pacífica entre las naciones ya que la práctica de cualquier forma de intervención, además de violar el espíritu y la letra de la Carta de las Naciones Unidas, entraña la creación de situaciones atentatorias de la paz y la seguridad internacionales;

“Todo Estado tiene el derecho inalienable a elegir su sistema político, económico, social y cultural, sin injerencia en ninguna forma por parte de ningún otro Estado;

“Todo Estado debe respetar el derecho de libre determinación e independencia de los pueblos y naciones, el cual ha de ejercerse sin trabas ni presiones extrañas y con absoluto respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales.”

La claridad de esos conceptos no merece ulteriores comentarios, pero hemos citado *in extenso* párrafos de la resolución por ser muy iluminadores a la problemática centroamericana y a la situación por la que atraviesan los países de Centroamérica.

19. No escapa a ningún observador internacional que la situación en Centroamérica no presenta perspectivas serias, no sólo de mejoramiento razonable, sino tampoco de estabilidad. Todo parece indicar que Centroamérica se convierte, apresuradamente, en zona de graves tensiones, que con facilidad pueden derivar en mayores enfrentamientos, porque aprovechándose de la inestabilidad imperante y de las injustas estructuras económicas y sociales, intereses foráneos cultivan y orientan la acción de grupos ideológicos afines, en favor de sus posiciones políticas guerreristas particulares.

20. En este contexto, es lógico suponer que el apetito expansionista de una Potencia extrarregional considera a Centroamérica y a la cuenca caribeña como zona de “expansión vital” y como una cabeza de puente en América. Sus objetivos hegemónicos y expansionistas se ven favorecidos por dos de sus principales ahijados ideológicamente leales: Cuba y el Gobierno de Nicaragua. Ello agudiza, en forma notable, la presencia en suelo centroamericano de las diferentes formas de lucha en el denominado enfrentamiento Este-Oeste; tiende a regionalizar o internacionalizar el conflicto y hace depender su solución, por desgracia, de las decisiones de gobiernos o grupos extraños a la vida de nuestros países.

21. El Salvador, en el momento que crea oportuno, hará valer el derecho que la propia Carta de las Naciones Unidas reconoce respecto a la competencia regional; el sistema interamericano debe tener, por lógica política, preferencial incumbencia en los conflictos entre Estados de esa región. Nuestro país no ha creído prudente utilizar por

ahora este expediente, para mantener un poco de calma en una región turbulenta, evitando así que se aviven llamas de fuego, por medio de maniobras diplomáticas y con la esperanza —quizá vana— de que el tiempo haga comprender a los gobernantes de Nicaragua que cada país debe resolver sus propios problemas bajo el signo del esquema político que cada pueblo voluntariamente escoja. En la tolerancia al esquema ajeno está la sabiduría, no en las exportaciones clandestinas de armas, ni en el apoyo logístico, ni en generar santuarios de entrenamiento militar. En esto no puede haber dobles estándares, doble escala de valores. El principio de no intervención es uno, sin excepciones ni tergiversaciones. Si no aceptamos todos este compromiso, no sólo por convicción, sino por conveniencia, no habrá paz en Centroamérica.

22. Hemos manifestado que no deseamos que Centroamérica sea objeto de disputa en el conflicto entre las superpotencias en su afán de adherir nuevas zonas de influencia a sus respectivas hegemonías, y que este proceso se vuelve desgarrante y doloroso, en fin, más incomprensible, cuando se quiere injertar un modelo político que no responde a las aspiraciones y a las tradiciones de estos pueblos eminentemente católicos, por estar inspirado en valores que son trasunto de otras realidades culturales.

23. ¿Cómo no va a ser ese proceso, que tiene características extranjerizantes y dependientes, causa de profundos malestares sociales, como el que hoy estamos observando en nuestra vecina Nicaragua? Si eso ocurre hacia el interior de un país, las tensiones internacionales se agudizan cuando se programa la exportación, bajo palabras y hechos traducidos en propaganda y subversión, de un modelo no consolidado que fomenta la lucha de clases y magnifica desigualdades sociales y económicas, que efectivamente son con causa en los malestares políticos que padece Centroamérica, pero que no son excluyentes de otras regiones del planeta.

24. Ciertamente, ni una revolución violenta y despiadada de mentalidad nihilista, que trata de quebrar la infraestructura nacional y provoca desempleo y miseria, ni el mantenimiento de un *statu quo* injusto, pueden ser la solución real en Centroamérica. Rechazamos, en consecuencia, con firmeza el que se quiera imponer por métodos violentos un esquema que, en lo político, ya es un apóstata del pluralismo ideológico. Ese repudio obedece al firme deseo de la inmensa mayoría del pueblo centroamericano, que aborrece el transplante, por la fuerza, de modelos extranjerizantes y dependientes. Precisamente, debido a ese rechazo es que la vía electoral es fundamental en la solución política y abre una ancha salida a la participación masiva y democrática de los pueblos centroamericanos. Hasta ahora en la praxis de las ciencias políticas no se ha inventado un método mejor para auscultar la voluntad nacional. Todo ello bajo el supuesto de las necesarias garantías electorales.

25. Queremos manifestar, también, que un cacareado no alineamiento sin pluralismo ideológico hacia adentro, resulta en la práctica hueco para las libertades ciudadanas y se convierte en una pieza más de propaganda totalitaria y antidemocrática.

26. No hay que confundir el pleno ejercicio de la soberanía territorial con actitudes que provocan situaciones conflictivas al acicatear la suspicacia. Me refiero a la adquisición de arsenales desproporcionados con relación a las necesidades de la seguridad nacional o al equilibrio regional y a sus posibilidades económicas reales. ¿No es ese armamentismo sin freno una provocación a los vecinos, máxime cuando se eleva a la categoría de política nacional la exportación a Estados cercanos de nuevos esquemas sociales? ¿No es ésta una invitación a la carrera de armamentos? ¿No es éste un elemento que contribuye a la tirantez regional? ¿No es éste un factor desestabilizador de la paz de la región en la ya turbulenta situación?

27. La respuesta afirmativa no se hace esperar. Ya va siendo hora de que en esta comedia, que en verdad es una tragedia por la muerte y la desolación que está causando, caigan las caretas, y que aquéllos que hoy posan de víctimas en los teatros internacionales, se desnuden como victimarios.

28. Nuestra máxima aspiración, nuestro deseo ferviente, aunque seamos un pueblo centroamericano acosado por una difícil situación —en abierto desafío a la sinrazón de las balas y a la locura del atentado—, es que reine la paz en la región. No deseamos que se incrementen las tensiones y, para ello, debemos aplicar los máximos esfuerzos, honestos y sinceros, para lograr la estabilidad política, el desarrollo económico y la paz social en Centroamérica.

29. Y esto que decimos no es una cuestión de reciente data. Responde, por el contrario, a toda una tradición, a toda una línea de conducta cuyo acento es la paz. Ha sido en la reunión de Cancilleres en San José, Costa Rica, el 15 de marzo de 1980, en que participaron las cinco Repúblicas de Centroamérica, en donde hemos afirmado las más altas aspiraciones centroamericanistas de paz, respeto mutuo, convivencia pacífica, derecho a la libre determinación y, especialmente, el reconocimiento de la observancia absoluta e irrestricta de los principios de no intervención en los asuntos internos de otros Estados como necesidad vital para la paz y la seguridad en la región; y así lo hemos reiterado en la reunión de Cancilleres centroamericanos en Tegucigalpa, el 15 de agosto de 1981.

30. Mientras no prevalezca la convivencia pacífica, mientras no se respeten los principios de la libre determinación de los pueblos y de no injerencia en los asuntos internos de otros Estados; mientras mezquinos intereses foráneos induzcan la conducta de algún país en la región, el desarrollo, la justicia y la paz no serán sino meros ideales inalcanzables.

31. De ahí que no vacile en ofrecer toda mi buena voluntad para obtener esa paz, factor inicial imprescindible para lograr los otros valores.

32. Es indispensable, por eso mismo, que los países centroamericanos adoptemos políticas congruentes de limitación armamentista y de efectivos militares; que detengamos por completo el tráfico de armas; que no aceptemos

provocaciones ni hostiguemos gratuitamente al vecino, porque todos tenemos derecho a organizarnos en lo social, en lo económico y en lo político, en la forma en que nuestros pueblos libremente lo decidan por su propia voluntad soberana.

33. Es imperativo por eso, que todos y cada uno de los Gobiernos centroamericanos, representando a todos y cada uno de nuestros pueblos, nos aboquemos a la búsqueda urgente de esa solución viable y adecuada. Y el primer paso es que nos sentemos frente a frente, sin exclusiones y sin excusas, a discutir, a hablar, a analizar. En el entretanto, que cesen los cañones y los fusiles de vomitar fuego, y que los limitados recursos de que disponemos no se fuguen por las hendiduras de una armamentismo inútil y vergonzoso.

34. El Salvador desea reafirmar su vocación democrática y pacifista. Y, sin rencor ni afán revanchista, como los hermanos que somos, invitamos públicamente a todos los países centroamericanos, incluyendo Nicaragua, a que nos reunamos para discutir lógica, civilizadamente, la forma mejor de terminar con las tensiones en la región.

35. Es así que, partiendo del principio de no intervención y del concepto y naturaleza de la nación centroamericana, es indispensable que seamos únicamente los centroamericanos los que exclusivamente resolvamos los problemas de la región. En consecuencia, nadie, absolutamente nadie, bajo ningún título ni pretexto alguno, deberá inmiscuirse en la problemática regional de Centroamérica, la cual compete esencialmente y en forma básica a los centroamericanos. En este sentido, rechazamos recetas y fórmulas, cualquiera sea su intención provenientes de fuera de la región de Centroamérica, ya que tenemos la madurez política y la conciencia de la gran responsabilidad histórica necesarias para encarar dentro de un diálogo regional sin exclusiones, repito, la búsqueda de la paz y estabilidad política, social y económica de la región.

36. Ese encuentro de los países centroamericanos debe estar inspirado, eso sí, en la buena fe, en el deseo honesto de resolver los problemas que provocan la tensión, y en el abandono de toda actitud agresiva y de injerencia en los asuntos de otros Estados. Esa reunión de los Gobiernos de Centroamérica, que hemos promovido juntamente con la República de Honduras y Costa Rica, debería comprender, a nuestro juicio, la discusión y análisis de los puntos siguientes: primero, limitaciones a la carrera armamentista; segundo, controles con vistas a eliminar el tráfico de armas en la región centroamericana; tercero, fortalecimiento de las relaciones comerciales y económicas entre los países de la región; cuarto, fortalecimiento de las instituciones democráticas, pluralistas y participantes en la región centroamericana.

37. Abrigamos la esperanza de que la comunidad internacional recoja y acoja esta iniciativa de paz que aquí se expresa con la mejor de las buenas intenciones.

38. Mi llamado es por el establecimiento de la democracia, por el establecimiento de la plena vigencia de los de-

rechos humanos, por el imperio de la justicia social, por la tolerancia y la fraternidad entre todos los pueblos de Centroamérica, y por la paz, por la paz cuyas victorias son más difíciles y, por eso mismo, más deseables que las victorias de la guerra.

39. Sr. NATORF (Polonia) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, deseo en primer lugar felicitarlo en nombre de mi delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad. Su competencia y su capacidad nos dan seguridades en cuanto a su conducción de las tareas del Consejo durante este mes, y ya hemos sido testigos de ello. Aprovecho esta oportunidad también para transmitir con satisfacción a su predecesor, el Sr. Oleg Troyanovsky, de la Unión Soviética, nuestras felicitaciones por la habilidad, objetividad y encanto personal con que dirigió al Consejo el mes pasado.

40. El Consejo sigue considerando una vez más el agravamiento de la tirantez en América Central, provocado por la injerencia abierta en los asuntos internos de Nicaragua, que evidentemente, amenaza la paz y la estabilidad en la región y, por consecuencia, en todo el mundo. Es por ello que el Consejo en su conjunto no debe quedar indiferente.

41. Mi delegación ha escuchado con particular interés y atención las intervenciones hechas ante el Consejo por el Sr. Victor Hugo Tinoco, Viceministro del Exterior de Nicaragua, inclusive la de esta mañana [2424a. sesión]. Ha descrito pormenorizadamente la situación que impera dentro y en torno de su país. No cabe duda de que la solicitud del Gobierno nicaragüense de una reunión urgente del Consejo se justificaba cabalmente.

42. Tanto el contenido de las intervenciones del Sr. Tinoco, como los hechos ampliamente publicados por los medios de información prueban que el Gobierno y el pueblo de Nicaragua enfrentan una nueva escalada de acciones agresivas que tienden a desestabilizar la vida y la economía de ese país. Esta escalada siniestra se refleja en repetidos actos subversivos y actividades de terrorismo, de propaganda hostil en el exterior, actos de intimidación por parte del Gobierno norteamericano y, más recientemente, de infiltración masiva de mercenarios entrenados en el extranjero, a través del territorio hondureño. *The New York Times* revela hoy nuevos hechos sobre la verdadera participación de Honduras en un plan maestro contra Nicaragua. Se ha reclutado todo un ejército paramilitar en el exterior de ex integrantes de la Guardia de Somoza, y se lo emplea actualmente en incursiones de sabotaje contra objetivos agrícolas, industriales y otros de similar importancia en Nicaragua. El sentido común alcanza para confirmar que estas actividades y los grupos que las llevan a cabo sólo pueden existir porque están financiados, entrenados y apoyados por fuerzas exteriores interesadas en derribar al Gobierno legal de Nicaragua.

43. La escalada agresiva de actos hostiles contra Nicaragua tiene lugar en momentos en que el Gobierno de Reconstrucción Nacional está embarcado en el camino de desembarazar a ese país de la herencia de subdesarrollo

económico, pobreza, analfabetismo, desempleo, injusticia social y destrucción. Es una ironía que los que eran amigos y patrocinadores de la tiranía de Somoza apoyen ahora a quienes lo seguían, en nombre de los nobles ideales de democracia, libertad y derechos humanos. Me parece que debería existir un límite para todo, hasta para la hipocresía.

44. Se ha intensificado una campaña propagandística en gran escala en contra de Nicaragua, y esto se refleja en numerosos pronunciamientos hechos por varios funcionarios de alto nivel de los Estados Unidos. Esto demuestra que hay tirantez en las relaciones entre los Estados Unidos y Nicaragua que afecta a la seguridad de Centroamérica, y que no es la pequeña Nicaragua la que plantea una amenaza a la seguridad de los Estados Unidos.

45. No puedo sino hacer una observación amarga en este momento en particular. En lugar de contestar a los hechos y a las pruebas de agresión en contra de Nicaragua, la representante de los Estados Unidos se entregó en sus dos declaraciones [sesiones 2420a. y 2423a.] a acusaciones sumamente propagandísticas y retóricas en contra de las políticas internas de Nicaragua. Interpretamos esto como una injerencia directa en los asuntos internos de ese país, acción a la que, diría, estamos familiarizados. Hizo algunas referencias a la presunta proliferación de varios "derechos extraños" en el mundo actual. En realidad, lo que presenciamos muy a menudo son los esfuerzos del Gobierno de los Estados Unidos por usurpar para sí un extraño derecho a ser el juez moral supremo de la conducta de todo gobierno, de todo sistema y de todo país. Los hechos del pasado no tan lejano, muy bien conocidos de todo el mundo, no dan a los Estados Unidos autoridad moral para sermonearnos sobre cuestiones morales. Tales pretensiones, mezcla de absolutos morales, a nuestro juicio, turbios, y de diplomacia, contribuyen únicamente a la agravación de la atmósfera internacional y el empeoramiento de las relaciones.

46. Cuando escuchamos las declaraciones de la representante de los Estados Unidos tuvimos la impresión de que estaban destinadas esencialmente a demostrar dos cosas: primero, que el Gobierno nicaragüense era sumamente débil, plagado de dolencias internas e incapaz de asegurar el desarrollo de la nación —en realidad, que ese país está prácticamente derrumbándose en pedazos; segundo, que Nicaragua planteaba un grave peligro a la seguridad de toda la región centroamericana y era capaz de desestabilizar a todas las naciones centroamericanas. La simple lógica señala el hecho de que las dos afirmaciones son incongruentes; aún más, son sencillamente contradictorias; la primera excluye a la segunda, y viceversa. Así es que, por lo menos, una de las afirmaciones era errónea. En los que a nosotros respecta, las dos son falsas.

47. Aun cuando se encuentra ubicado lejos de Centroamérica, mi país no puede permanecer indiferente ante las amenazas a la paz y la seguridad internacionales, dondequiera ocurran. En la declaración política de los Estados partes en el Tratado de Varsovia, de 5 de enero de 1983, Polonia se sumó al llamamiento para que se ponga

alto "a la política de incesantes amenazas y provocaciones contra Cuba y Nicaragua, y poner fin a cualesquiera intentos de injerencia del exterior en sus asuntos internos" [véase S/15556, *anexo, secc. IV*]. Esto refleja también nuestra política de amistad y cooperación con el Gobierno de la revolución Sandinista pacífica en Nicaragua. Acogemos con beneplácito una exhortación al Gobierno de los Estados Unidos a "adoptar una posición constructiva en favor de la paz y el diálogo con Nicaragua y a fin de ayudar a lograr soluciones políticas negociadas a los problemas de la región" [véase S/15628, *anexo, párr. 28*], tal como figura en el comunicado final de la Reunión Ministerial Extraordinaria del Buró de Coordinación de los Países no Alineados, celebrada en Managua del 10 al 14 de enero de 1983. Esto coincide cabalmente con el llamamiento hecho por el Sr. Tinoco a los Estados Unidos el miércoles [2420a. sesión] para que pongan fin a su posición de agresión contra Nicaragua y vuelvan a considerar todas las iniciativas de paz.

48. Mi delegación toma nota con satisfacción del hecho de que el Gobierno de Nicaragua respalde la iniciativa de paz presentada por México y Venezuela, en la que los Presidentes de esos países expresaron su posición a promover un diálogo entre Nicaragua y Honduras para facilitar el entendimiento. También tomamos nota de que los países no alineados hicieron una exhortación a Honduras para que reciprocara ese gesto.

49. La cuestión que tenemos ante nosotros debe considerarse con toda la atención que exige su gravedad. La Organización debe proteger efectivamente la independencia y la integridad territorial de Nicaragua. Ese país centroamericano, así como también las demás naciones de la región, deberían poder disfrutar plenamente de su derecho soberano a determinar su sistema sin ninguna injerencia exterior, tal como figura en los documentos pertinentes de las Naciones Unidas. El Consejo no debe permanecer indiferente ante el pedido de ayuda que le hacen los nicaragüenses para desarrollar una política centroamericana conducente a soluciones pacíficas y negociadas. Deben enunciarse las amenazas y los actos de agresión contra Nicaragua. Hay que considerar detenidamente las iniciativas de paz de Nicaragua y de los países no alineados. Los Estados interesados pueden elegir libremente muchos mecanismos para un arreglo pacífico de las controversias. Una decisión por parte del Consejo siguiendo estos lineamientos contribuiría al cumplimiento efectivo por este órgano de su responsabilidad primordial, tal como la consagra la Carta.

50. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El orador siguiente es el representante de Argelia, a quien invito a ocupar un asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

51. Sr. ABADA (Argelia) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, le agradezco que me haya permitido tomar parte en este debate. Ante todo, deseo expresarle las felicitaciones de la delegación de Argelia por ocupar usted la Presidencia del Consejo de Seguridad. Estamos convencidos de que su experiencia y su gran conocimien-

to de los asuntos internacionales constituyen garantía de la calidad de su aporte a la acción del Consejo. Vayan también nuestras felicitaciones a su predecesor, el Sr. Troyanovsky, quien con la competencia que todos conocen bien, realizó esas mismas tareas en el curso del mes de febrero pasado.

52. Hace un año, día más o día menos, el Consejo de Seguridad, a solicitud de Nicaragua, tuvo que examinar la situación grave que afectaba a toda la región de Centroamérica y más en particular a Nicaragua, cuyas soberanía, independencia, integridad territorial y la elección misma de su propio sistema político, económico y social se veían amenazadas. Un gran número de países, sobre todo no alineados, expresaron en aquella oportunidad su gran preocupación ante los peligros que planteaba una situación semejante para la propia Nicaragua y para toda la región. Al igual que muchas otras delegaciones, la de Argelia manifestó con insistencia el deseo de ver que el Consejo, que trataba la cuestión a justo título para evitar lo irreparable, utilizara su autoridad y asumiera sus responsabilidades con miras a preservar la paz y la seguridad internacionales.

53. Esa preocupación y esa conciencia de los peligros manifestados por una amplia corriente y compartida en el propio seno del Consejo por una mayoría significativa no se vieron, lamentablemente, coronadas por el éxito. El debate de hoy refleja ese fracaso y testimonia, en verdad, el empeoramiento de la situación, pues la persistencia de los mismos hechos conflictivos significa que aún se sigue desviando a los pueblos interesados de sus tareas legítimas y primordiales de reconstrucción y de desarrollo para poner a unos contra otros en beneficio de intereses que les son ajenos.

54. La cuestión que se somete hoy al Consejo se encuentra dentro del contexto de la crisis que sacude a muchos países de la región de Centroamérica y nos revela la prolongada lucha que llevan a cabo los pueblos de la región para tomar en sus manos sus destinos con dignidad, libertad, independencia y sin injerencia exterior.

55. En ese camino difícil, Nicaragua constituye un ejemplo extraordinario de la capacidad de un pueblo para invertir el trágico curso de su historia, reconquistar su libertad usurpada, afirmar, contra los derechos de regalía de una oligarquía, los derechos del pueblo y dedicarse a la verdadera lucha que todos tratamos de librar contra la pobreza y las desigualdades. Lejos de ser un peligro para nadie, la revolución sandinista fue comprendida en su verdadero significado: la rehabilitación final de los pueblos por el triunfo de la libertad y la justicia sobre la opresión y la represión.

56. Fue ese ejemplo el que atrajo a la revolución sandinista una profunda simpatía y un gran apoyo en todo el mundo y que, en el propio seno de las Naciones Unidas, encontró la expresión más significativa cuando hace sólo unos meses una mayoría calificada de Estados Miembros eligió a Nicaragua como miembro del Consejo de Seguridad. Además de la expresión natural de su solidaridad

con Nicaragua, muchos Estados Miembros han manifestado su aprecio por la madurez de la revolución sandinista y por el espíritu responsable de sus dirigentes.

57. El Movimiento de los Países no Alineados, por su parte, elogió la victoria de las fuerzas democráticas al acoger a Nicaragua entre sus filas, consciente del valioso aporte que traía consigo. Y fue precisamente en Managua donde el Movimiento de los Países no Alineados en enero pasado ha celebrado una Reunión Extraordinaria de su Buró de Coordinación para examinar los problemas de América Latina y expresar la solidaridad del Movimiento con la lucha de los pueblos de ese continente. Durante esa Reunión, al igual que durante la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi hace apenas dos semanas, del 7 al 12 de marzo, los países no alineados manifestaron claramente su preocupación ante las amenazas que enfrenta Nicaragua. Se encargó al Buró de Coordinación del Movimiento —y cito del comunicado final de Managua— que “continuara observando muy de cerca los acontecimientos que tienen lugar en esta subregión, especialmente los actos de agresión contra Nicaragua, y que tomara las medidas adecuadas que exige la situación” [véase S/15628, anexo, párr. 41].

58. Consciente de las repercusiones que puede tener esa situación en el destino de los pueblos de la región y, sobre todo, de su deseo de lograr una paz duradera y auténtica —es decir, en beneficio verdadero de esos pueblos— el Movimiento acogió con agrado y alentó las iniciativas de paz de numerosos países, especialmente en relación con el problema que nos preocupa actualmente. Esos países son Colombia, México, Panamá y Venezuela. Argelia comparte la preocupación fraterna de esos países y brinda su apoyo a sus iniciativas, que favorecen la búsqueda pacífica de una solución al conflicto, para el evidente beneficio de los pueblos de toda la región.

59. En ese camino, que seguramente permitirá eliminar los peligros del enfrentamiento, Argelia expresa la esperanza de que el Consejo de Seguridad recurrirá a su plena autoridad y habrá de disuadir de esta manera todas las intenciones agresivas y desestabilizadoras de que es objeto Nicaragua. Está encaminada también a asegurar a ese país amigo su plena solidaridad en su lucha por la consolidación de su independencia, la preservación de su integridad territorial y la defensa de su revolución.

60. Sr. TINOCO (Nicaragua): Seré breve. Tratando de ir a fondo en el avance que a lo largo de este debate se ha dado a las posibilidades de encontrar vías concretas para la tensión regional y para los problemas bilaterales que se confrontan y haciendo alusión al armamentismo de Nicaragua reiterado en esta sesión de la tarde, la delegación de mi país desea señalar que ya hemos puntualizado con anterioridad que las líneas de defensa de una nación, para ser calificadas como excesivas en el campo de la defensa, primero deben tipificarse y cualificarse la naturaleza y las dimensiones de la agresión o de la amenaza que está enfrentando.

61. La calificación o tipificación de la amenaza que confronta la revolución sandinista deben considerarse a la luz de la actitud y la actuación de la administración norteamericana frente a Nicaragua y de la actitud de los países de la región; concretamente, de la actitud de los Gobiernos de Honduras y El Salvador.

62. En este sentido, sólo quiero traer a colación un ejemplo. Hace solamente unas pocas semanas, el Ministro de Defensa de El Salvador, General Guillermo García, en un discurso abierto y público, hecho en San Salvador, llamó a todos los jefes de ejército de Centroamérica —y más concretamente de Honduras y Guatemala— a formar una alianza militar para agredir a Nicaragua. Este pronunciamiento del Ministro de Defensa y hombre fuerte de El Salvador, se trató de desmentir posteriormente en un comunicado oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador. Sin embargo, al día siguiente, el mismo Sr. Guillermo García volvió a decir que no había tal equivocación y que él sí llamaba realmente a una alianza para formar un triángulo militar —el llamado triángulo del norte— entre los ejércitos de Honduras, El Salvador y Guatemala en contra de la revolución nicaragüense.

63. Quería dar este ejemplo para que se entienda un poco la complejidad de la situación centroamericana y lo difícil que será definir el carácter y la calidad de la amenaza contra Nicaragua y, por lo tanto, los niveles de defensa a que el pueblo nicaragüense tiene derecho.

64. Por otro lado, para conectar el problema de la negociación y tratar de ir a fondo en los asuntos propuestos, un orador que me precedió en el uso de la palabra ya dijo que se necesitaba confianza para entrar en un proceso de negociación. Difícilmente se puede decir que existe un alto nivel de confianza entre los países centroamericanos, fundamentalmente entre los cuatro países del norte centroamericano.

65. En vista de esta situación, creemos que es lógico y elemental, si se desea realmente avanzar en un proceso de negociación, contar con la presencia de países amigos que jueguen el papel de testigos en esta declarada buena voluntad de negociación. Por eso, la delegación y el Gobierno de Nicaragua siempre han considerado fundamental tener testigos en todo proceso de negociación con las partes centroamericanas y en las pláticas con los Estados Unidos. Precisamente porque después de una plática, o una reunión, o sólo cuando las dos partes en conflicto han estado presentes en un lugar determinado, es fácil que cada quien salga diciendo que vio o escuchó una cosa diferente. Es fundamental la presencia de testigos imparciales amigos de todas las partes y de países que cooperan económicamente en la región con todos los países involucrados y que tienen relaciones políticas, diplomáticas y de amistad.

66. Por eso, esta mañana [2424a. sesión] propusimos que, a fin de superar la escalada del problema entre Honduras y Nicaragua —sobre todo la posibilidad de un conflicto en la zona regional entre fuerzas de los dos países—,

es preciso acelerar el proceso de discusión bilateral. Propusimos concretamente que los Presidentes o Jefes de Estado —el Coordinador de la Junta de Gobierno, Comandante Daniel Ortega Saavedra, de Nicaragua, y el Presidente Roberto Suazo Córdova, de Honduras— se encontraran en presencia de los Presidentes de México y Venezuela, que son buenos amigos de los dos países, para que testifiquen la buena voluntad de los dos países y su disposición a llegar a acuerdos, así como para que sean testigos de los acuerdos a que se llegue en cada reunión, para que después en la siguiente no se diga que no se han logrado esos acuerdos.

67. No se puede acusar a Venezuela o a México de ser parciales hacia Nicaragua o de ser parciales en contra o a favor de Honduras. Nosotros creemos que eso es importante. Y si existe la buena voluntad de los Gobiernos de México y Venezuela de participar como testigos en ese proceso de diálogo con Honduras, pues éste seguirá adelante. Y si algún país tiene dificultades para participar, pues podrá haber otro país que quiera servir de testigo; pero éste es un requisito fundamental en todo proceso serio de diálogo y de negociación, sobre todo en una región donde existen niveles tan altos de tirantez y de desconfianza entre los países.

68. Por otro lado, queremos señalar que Nicaragua no está subestimando el diálogo regional. Nicaragua considera que es importante también, paralelamente a ese diálogo bilateral con Honduras, desarrollar un diálogo regional que aborde toda la compleja problemática de la región centroamericana. Nosotros creemos que en la discusión del problema regional, obviamente, entre países con altos niveles de tirantez, divergencia y desconfianza, es importante la presencia de terceros países de la región que sirvan de testigos respecto a los niveles de acuerdo alcanzados y las posiciones expresadas. Por eso es que nosotros hemos reiterado que estamos dispuestos a participar en iniciativas como la de Contadora, donde países de la región, muy cercanos a Centroamérica, como Colombia, México, Panamá y Venezuela, han empezado a trabajar, y reafirmamos que en cuanto a la discusión regional, que a través de ese foro se está impulsando, Nicaragua está dispuesta —la próxima semana si es posible— a responder a cualquier llamado que los cuatro países promotores de la iniciativa de Contadora puedan hacer.

69. Con respecto a los Estados Unidos, reiteramos que es un factor también determinante en la situación regional y es un factor determinante en la conformación de la amenaza contra Nicaragua. Por eso es que esta mañana hemos propuesto el diálogo directo e inmediato con los Estados Unidos. Es cierto que no hemos propuesto un intermediario con los Estados Unidos, o un testigo. Pero esto es porque durante los últimos dos años y medio que hemos venido proponiendo a la administración norteamericana encontrarnos, siempre se ha negado a dialogar. Y cuando propusimos hace como un año que México fuese testigo de las pláticas entre Nicaragua y los Estados Unidos, este último país simple y sencillamente rechazó la presencia de México como testigo. A raíz de ello, Nicaragua propuso lo mínimo que puede proponerse, que con-

siste entonces en realizar un diálogo directo, sin testigos, en cualquier lugar —como los sugeridos esta mañana— que pueda ser aceptable para los funcionarios norteamericanos.

70. Creemos que esas tres líneas de diálogo y negociación son fundamentales para desarrollar realmente y lograr un progreso hacia la solución de la crisis centroamericana.

71. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es la representante de Venezuela, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

72. Sra. CORONEL de RODRIGUEZ (Venezuela): Señor Presidente, permítame que le exprese en nombre de mi delegación nuestras congratulaciones por haber asumido usted la Presidencia del Consejo de Seguridad, en cuyo desempeño le auguramos el mayor de los éxitos. Igualmente deseo hacerle llegar por su intermedio al representante de la Unión Soviética, nuestras cordiales felicitaciones por su excelente labor en la Presidencia del Consejo en el mes pasado.

73. Venezuela ha querido participar en esta reunión del Consejo de Seguridad, solicitada por el representante de Nicaragua, porque consideramos que hoy, con mayor urgencia, deben buscarse fórmulas de entendimiento que pongan fin a los graves problemas que confrontan los pueblos de América Central. Hemos escuchado con interés las intervenciones de los representantes de Nicaragua y Honduras. Muchos países han hecho oír sus voces y han manifestado sus esperanzas de que la paz pueda arraigarse en esa región de la Tierra, donde desde hace ya casi un lustro se libra una permanente batalla.

74. El Sr. Luis Herrera Campíns, Presidente de mi país, expresó en el discurso que pronunciara en Nicaragua el 19 de julio de 1982, con motivo del tercer aniversario de la revolución sandinista, al cual asistió como único Jefe de Estado invitado a dicha celebración, que no había habido ninguna gestión o iniciativa de paz donde Venezuela no hubiera participado.

75. A Venezuela la han acompañado y la acompañan hoy muchos países verdaderamente interesados en lograr una paz estable y duradera. Baste mencionar la iniciativa de los Presidentes de México y Venezuela, recogida en la reunión celebrada los días 8 y 9 de enero de 1983 en la isla Contadora por los Cancilleres de Colombia, México, Panamá y Venezuela¹ y a la cual ha manifestado su deseo de incorporarse la República Dominicana durante la reciente visita a Caracas del Canciller Vega Imbert.

76. Estos esfuerzos se ven entorpecidos por la participación de otros intereses más preocupados de sus propias posiciones hegemónicas que del establecimiento de una paz efectiva y real.

77. Los países centroamericanos no son productores de armamentos. Sus economías se encuentran debilitadas no

sólo por la crisis económica mundial, sino por una larga guerra de proporciones considerables, repetidos actos de la naturaleza, como terremotos e inundaciones, y por ese terrible flagelo del terrorismo y sabotaje que hiere los centros vitales de las economías con el propósito de traer caos y destrucción. Dentro de esa catastrófica situación económica vemos incrementarse a niveles realmente alarmantes los equipos bélicos y los contingentes militares, paramilitares y de fuerzas irregulares de la región. Surge, entonces, la pregunta obligada: ¿Quién sostiene por tanto tiempo esa situación de enfrentamiento? Si todas las manifestaciones en favor de la paz son sinceras y quienes la suscriben actúan conforme a lo que predicán, ¿cómo puede prolongarse día tras día la situación de confrontación?

78. Es obligado concluir que esas manifestaciones forman parte de un torneo verbal, una forma de enfrentamiento que tiene por escenario el Consejo de Seguridad y donde las recíprocas acusaciones toman el puesto de una nueva pero a la vez antigua forma de combatir.

79. La paz de la región centroamericana no se podrá alcanzar a través del Consejo de Seguridad, que probó ya su ineficacia durante el conflicto de las Malvinas en el pasado año. Los intereses de las superpotencias inhiben la actuación del Consejo y colocan la problemática centroamericana en términos de la confrontación Este-Oeste. Al surgir esta situación, los pueblos centroamericanos dejan de ser protagonistas de su destino para convertirse en peones de un ajedrez donde el interés por la paz se encuentra sumamente distante.

80. Consideramos indispensable para la solución del conflicto la vía del diálogo directo entre todos los países de la región, y estamos dispuestos a ofrecer nuestro concurso y cooperación para que el mismo pueda iniciarse. Sabemos las dificultades que la desconfianza recíproca ejerce para que el diálogo se inicie. Por eso insistimos en la vía latinoamericana, sin intervenciones foráneas, de superpotencias o de Potencias medias. Nuestra presencia, como testigos o alentadores del diálogo, persigue poder iniciar sin propaganda, sin altavoces, un encuentro que, para que fructifique, es indispensable que deje de formar parte de lo que antes llamamos el torneo verbal. Las acusaciones recíprocas que se adelantan en el Consejo no constituyen un camino para el establecimiento de un diálogo constructivo.

81. Ante los planteamientos formulados por los representantes de Nicaragua y Honduras, Venezuela se siente obligada a invitarlos junto con los otros países centroamericanos a iniciar un diálogo discreto y franco que permita restablecer la confianza, único camino efectivo para la consecución de la paz.

82. Hemos sostenido que los problemas latinoamericanos deben ser resueltos por nuestra misma familia de pueblos, sin interferencias foráneas. En nada ayuda a la solución global de la crisis existente en América Central la internacionalización de los conflictos. No deseamos —es más, rechazamos— las farisaicas posiciones de quienes,

desde otros continentes, piden para nuestras patrias lo que rechazan con toda fuerza para sus propias realidades. Venezuela nunca ha buscado fuera del continente “ayudas” que no son tales para la solución de la problemática política y militar de una región que para ella es vital, como es América Central.

83. Consecuentes pues en el rechazo a la guerra, al terrorismo, a la violencia y en el respaldo a la libre expresión popular y a la auténtica democracia —la que no se impone por las armas, sino por el querer real de los ciudadanos expresado mediante el voto— hemos respaldado todas las iniciativas tendientes a la normalización institucional de la región y a la búsqueda de acuerdos sinceros entre los Estados interesados, tendientes a la reducción del armamentismo, la erradicación del terrorismo y la consolidación de un clima de paz.

84. Pero todo esto, en un marco latinoamericano. Cada una de las iniciativas, aunque no haya logrado un éxito pleno, ha tenido en su momento una proyección positiva para la reducción de las tensiones. Ha habido iniciativas de índole bilateral y multilateral. Hoy promovemos, junto con otros países amigos, la reunión de alto nivel por la paz y el desarme en América Central, con la presencia de países centroamericanos, más la presencia de cinco países testigos de buena fe. Uno de esos testigos de buena fe será Venezuela. Esta reunión debe realizarse cuanto antes. Tal iniciativa no es obstáculo para cualquier otro procedimiento que los Estados afectados deseen promover en el ámbito regional. Pero, insistimos, no es aquí, fomentando la internacionalización del conflicto y el injerencismo mayor de las grandes Potencias en los asuntos de nuestros pueblos donde puede defenderse la causa de América Latina. Es en foros latinoamericanos y con protagonistas latinoamericanos como debemos considerar en su compleja globalidad la situación de Centroamérica.

85. En territorio centroamericano, en la ciudad de Masaya, en la propia Nicaragua, el Presidente de Venezuela hizo un diáfano llamado al pluralismo como auténtica forma para la paz. La desgraciada violencia que hoy desgarró a las naciones de Centroamérica sólo podrá ser destruida mediante el ejercicio de la auténtica democracia. Así lo ha dicho Su Santidad Juan Pablo II en su histórica visita a la región. En días recientes, nosotros también lo hemos dicho y lo seguiremos diciendo y haciendo. No en vano hemos respaldado todos los procesos de elección libre que se han producido en la región y concurrimos a estimular los que están comprometidos a realizarse.

86. Concluyo repitiendo las palabras pronunciadas por el Presidente de la República de Venezuela en ocasión del tercer aniversario de la revolución sandinista, al cual me referí al comienzo de mi intervención:

“Para Venezuela es un anhelo profundo el que se alcance en América Central una paz perdurable, el que cesen las amenazas, el que los pueblos puedan dedicarse a la educación, al trabajo, al cultivo de las relaciones cordiales, sin tener que armarse en previsión de ataques que puedan sorprenderlos.”

87. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el representante de Bolivia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a hacer uso de la palabra.

88. Sr. SALAZAR PAREDES (Bolivia): Esta es la primera ocasión en que el Gobierno constitucional y democrático de Bolivia se hace presente ante el Consejo de Seguridad. Es, pues, una oportunidad propicia para exteriorizar una vez más nuestras profundas convicciones democráticas y de firme respaldo a la Carta de las Naciones Unidas de la cual somos signatarios originales.

89. Señor Presidente, antes que nada, permítame, en nombre del Gobierno boliviano, felicitarlo por su Presidencia, que estamos seguros contribuirá a que los importantes asuntos que se tratan en el Consejo alcancen un fin paralelo a los propósitos establecidos por la Carta.

90. Hemos seguido con profunda atención las exposiciones que han hecho en este foro los representantes de Nicaragua y de Honduras, países hermanos ambos y con los que nos ligan lazos de estrecha amistad. Mi Gobierno no podía hacer abstracción de un asunto tan grave como el que nos está reuniendo en el Consejo y me ha otorgado instrucciones para hacer conocer su preocupación al respecto. No se trata de una preocupación circunstancial sino, más bien, es el resultado de un compromiso nuestro con el respeto que deben merecer las normas del derecho internacional.

91. Ya el 1º de diciembre del año pasado, en ocasión de su visita a la Sede de la Organización, el Presidente de mi país, Sr. Hernán Siles Zuazo, en su declaración a la Asamblea General señalaba:

“La grave crisis que afecta a los países hermanos de América Central es motivo de honda preocupación para mi Gobierno. La tensión, las amenazas, la escalada de violencia son elementos constitutivos del conflicto que se desarrolla y se complica en esa región. Los cimientos de la paz están debilitándose aceleradamente y la amenaza de una guerra emerge de la falta de visión y entendimiento. Lo que exige el momento es que se respete la soberanía de cada uno de los países de la región, así como su derecho a disponer libremente de sus recursos naturales y a efectuar cambios en sus estructuras política, económica y social. Como nunca, ahora es fundamental el respeto a los principios de no intervención y de autodeterminación, si se quiere evitar en América Central una conflagración que puede fácilmente extenderse más allá de sus fronteras. La situación requiere iniciativas de buena voluntad como la de México y Venezuela, que abre las perspectivas de una solución política y pacífica. Los pueblos de esa región ya han sufrido demasiado con regímenes totalitarios, como para padecer ahora el horrible azote de la guerra”²².

92. Ahora parecíamos estar frente a los umbrales de ese horrible azote al que se refería el Presidente de Bolivia. Nicaragua ha hecho una relación de lo que ese país considera como un grave incremento de actos de agresión

contra su soberanía. Por su parte Honduras ha rechazado los cargos y se ha referido a la situación interna imperante en Nicaragua. Del mismo modo, otros países se han hecho eco de la argumentación relativa a la política interna de Nicaragua que estaría dando lugar, de alguna manera, según ellos, a esta peligrosa situación en Centroamérica.

93. Bolivia es un país democrático y no alineado. Consecuentemente, quiere dejar claramente establecido que debe respetarse el principio de la no intervención en los asuntos internos de otros Estados. Hemos escuchado en el seno del Consejo, no sin preocupación, varias argumentaciones que no competen a las funciones del Consejo, siendo estas funciones, más bien, las de asegurar una acción rápida y eficaz para el mantenimiento de la paz en un momento de peligro. Esas argumentaciones sin embargo están en contraposición con los principios de la Carta, que no autoriza a ninguno de sus Miembros a intervenir en los asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados.

94. Dentro de este contexto, nuestra posición de fondo se enmarca en los documentos adoptados en Nueva Delhi este mes en la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados [véase S/15675, *anexo*] de la cual somos Vicepresidente, en el sentido de que los procesos de cambio que tienen lugar en América Central no pueden atribuirse a un conflicto ideológico Este-Oeste. Esta visión simplista relega la angustia de justicia social que hay en Centroamérica y en todo el tercer mundo y que no tiene, en la mayoría de los casos, el carácter ideológico que le atribuyen las Potencias en pugna. El ansia de alcanzar una calidad de vida más acorde con nuestras aspiraciones no puede, de ninguna manera, tomarse como excusa para desestabilizar, en una u otra forma, ningún gobierno, máxime si se ponen en riesgo la paz y la seguridad de toda una región.

95. En casos como el que nos ocupa, una solución militar no es solución. Tal vez ella sería la más fácil desde el punto de vista de los que no participan directamente en el flagelo de la guerra pero que lo originan; a la larga ese tipo de operación se torna difícilmente solucionable cuando el conflicto se extiende y se prolonga. Por ello mi Gobierno ha visto con muy buenos ojos las iniciativas de paz que han presentado los Gobiernos de México y Venezuela, así como la propuesta de los Gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela al igual que las recientes iniciativas que se han presentado en el seno de este mismo Consejo.

96. Tengo instrucciones precisas de mi Gobierno de exteriorizar nuestro más vehemente rechazo a toda forma de intervención, venga de donde venga, y nuestra más enérgica condena a la violación de la soberanía e integridad territorial de un Estado.

97. Esto último lo decimos con plena convicción, pues nosotros hemos experimentado una tremenda agresión territorial que nos ha despojado de una salida soberana y útil al Océano Pacífico. Hoy, después de más de 100 años, seguimos sufriendo las consecuencias de esa agresión a nuestro territorio.

98. Para finalizar, confiamos en que el Consejo pueda, de alguna manera, beneficiarse de las exposiciones que aquí hemos escuchado. En todo caso, mi país, Bolivia, desea hacer un cordial llamado a nuestros hermanos de Honduras y Nicaragua para que extremen la búsqueda de la solución a esta situación que nos congrega y que nos preocupa.

99. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es la representante de Bélgica, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

100. Srta. DEVER (Bélgica) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, en primer lugar queremos felicitarlo calurosamente por haber asumido la Presidencia del Consejo.

101. Mi Gobierno vaciló en hacer uso de la palabra en este debate, por cuanto estima que toda vez que se plantea un problema al Consejo de Seguridad incumbe intervenir a los miembros de éste y a las partes directamente interesadas. No es conveniente, en efecto, alentar la tendencia a multiplicadas intervenciones de países no miembros del Consejo y a prolongar los debates. Habida cuenta, sin embargo, del interés de mantener el equilibrio de opiniones emitidas en el curso de los debates, hemos pedido al Consejo que nos escuche y agradecemos que se haya hecho lugar a nuestra petición.

102. Bélgica sigue con ansiedad la evolución de la situación en América Central y la escalada de la violencia que asola a los habitantes de ese país y obstaculiza el desarrollo social y económico que es esencial para garantizar la paz y la justicia en los Estados de la región.

103. Mi país está profundamente apegado al respeto de los principios esenciales de la Carta relativos a la no injerencia, la no agresión, la soberanía de los Estados y los derechos humanos. Hemos acogido con satisfacción la caída del Gobierno de Somoza y la posibilidad que ofrecía de establecer un régimen democrático en Nicaragua para permitir a la población disfrutar de los derechos que le pertenecen. Lamentamos que las esperanzas suscitadas no se hayan materializado.

104. Si durante este debate hemos escuchado acusaciones y contraacusaciones, también hemos escuchado protestas de buena voluntad, ofrecimientos de negociación y referencias a las propuestas hechas por los países de la región con miras a bregar por una solución. Es en esta perspectiva que debe tratar de buscarse no una solución militar sino una solución política que restablezca la paz y la seguridad en todos los países de la región y garantice el respeto de los derechos humanos. Desde ahora apoyamos las iniciativas de paz adoptadas particularmente por los países de la región y nos oponemos a toda gestión que no lleve más que al deterioro de una situación ya suficientemente grave.

105. Acabamos de recordar los principios esenciales de la Carta y exigimos a todas las partes interesadas que se

los respete poniendo fin de inmediato a la violencia y que se inicien negociaciones a las que pensamos que la organización regional, la Organización de los Estados Americanos, podría ciertamente aportar una contribución sustantiva.

106. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El próximo orador es el representante del Brasil, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

107. Sr. BUENO (Brasil) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, deseo agradecerle a usted y a los miembros del Consejo por haber accedido tan prontamente a nuestra petición de participar en el debate.

108. Permítame hacerle presente nuestras felicitaciones por haber asumido la Presidencia y nuestro reconocimiento por la forma eficiente y distinguida en que ha dirigido los trabajos del Consejo durante el mes en curso.

109. Un gran número de delegaciones, en particular de la región de América Latina, han intervenido en este debate para exponer su profunda preocupación por la situación imperante en la región. La delegación del Brasil también desea manifestar su profunda preocupación por las crecientes tensiones en América Central. Al hacerlo somos conscientes de las buenas y fecundas relaciones que el Brasil ha desarrollado con todos los países en esa región que observan los principios de la conducta internacional sensata.

110. Mi alocución obedece a la antigua tradición de la política exterior brasileña, que brega por la confianza mutua y el respeto entre las naciones, cuyos instrumentos son el diálogo constructivo y la búsqueda del entendimiento pacífico.

111. El principio del no uso de la fuerza debiera respetarse estrictamente en las actuales zonas de tirantez. Constituye un deber de todos los Estados —no sólo de los más poderosos— abstenerse de actos o actitudes que pudieran contribuir a acrecentar las tirantezas internacionales. Es necesario circunscribir estas tensiones a sus causas concretas y tratar de resolverlas sobre la base de los intereses nacionales de los países afectados, libres de toda injerencia foránea.

112. No puede haber soluciones limitadas de los problemas que han socavado la estabilidad y el desarrollo de Centroamérica. Para enfrentar esos problemas no podemos dejar de lado los componentes históricos, sociales, políticos y económicos de la actual crisis en la región. Y no podemos aislar las dificultades de Centroamérica de la crisis económica mundial.

113. A nuestro juicio, una solución duradera de esos problemas sólo podrá lograrse si nos basamos en la sabiduría contenida en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. El Brasil ha reafirmado una y otra vez su adhesión a los principios básicos de la Carta que exhortan al respeto de la independencia nacional, la

soberanía y la integridad territorial de todos los Estados, a la no intervención y a la no injerencia en los asuntos internos de los Estados, a no recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza y a la solución pacífica de las controversias. Tales principios son, asimismo, la columna vertebral del sistema interamericano.

114. Disponemos de tiempo todavía, y ése debería ser nuestro cometido fundamental, para terminar e invertir el aumento de la violencia en Centroamérica. Sólo si lo hacemos así será posible concentrar esfuerzos para ayudar a encontrar soluciones a los profundos problemas económicos y sociales en la región.

115. No puedo dejar de reafirmarlo con vehemencia: la solución del actual conflicto debe seguir por el camino de la moderación, del diálogo constructivo y del entendimiento político.

116. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El próximo orador es el representante de la República Dominicana, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

117. Sr. KNIPPING VICTORIA (República Dominicana): Señor Presidente, permita que mis palabras iniciales sean para expresar la complacencia de mi delegación y la mía propia por verlo ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad en esta situación tan delicada. Su presencia al frente de estos debates constituye, por sí sola, una garantía de que la dirección de ellos estará impregnada de imparcialidad, mesura y, por sobre todo, sabiduría. Igual reconocimiento quiero extender a su predecesor, el representante de la Unión Soviética, por la brillantez en su conducción de los debates del Consejo durante el período de su Presidencia.

118. La delegación de la República Dominicana comparece ante este órgano de las Naciones Unidas, que tiene entre sus funciones y poderes la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, profundamente preocupada por los últimos acontecimientos en la región centroamericana. El sesgo que está tomando dicha situación agrega un ingrediente de peligrosidad, que pudiera dar lugar a que sean infructuosos todos los ingentes esfuerzos que los países amantes de la paz de la región latinoamericana están desplegando con miras a propiciar un clima favorable al acercamiento entre las partes envueltas en el conflicto, clima de paz y de confianza inequívocamente indispensable para propiciar una solución política negociada, que elimine esos conflictos y examine con profundidad y objetividad las causas sociales que les dan origen.

119. Se hace necesario, pues, como condición previa, restablecer la paz. Sin paz no puede haber desarrollo político, económico ni social. La paz debe ser el gran consenso de las naciones y debe constituir el bien común de la humanidad. La paz debe ser la resultante de la justicia social internacional.

120. Como representantes de un país que cree en la paz y en la justicia social, no podemos permanecer indiferen-

tes ante la dramática situación que atraviesan nuestros hermanos centroamericanos. Como un deber de solidaridad latinoamericana, hemos estado haciendo repetidos llamamientos para que las partes envueltas en el conflicto se acerquen a un terreno en entendimiento y discutan entre ellas las posibles soluciones pacíficas a la crisis existente. Nos duele contemplar tanto derramamiento de sangre.

121. Consecuente con este principio de solidaridad latinoamericana, nuestro Gobierno ha ofrecido su territorio para ser la sede de una reunión de todos los países de la región centroamericana, que contaría, además, con la presencia y participación amistosa de aquellos países latinoamericanos que han venido manifestando su legítima preocupación por los graves acontecimientos de la región. Es decir, esta reunión se haría sin excluir a ningún país de la región, ya que sería un desatino que no se sentaran a la mesa de negociaciones las partes envueltas en el conflicto.

122. Es tal el interés de la República Dominicana en la solución pacífica y negociada del conflicto, que el primer acto de política exterior del Gobierno de concentración nacional que rige los destinos de mi país, la Declaración de Santo Domingo, suscrita por los mandatarios y Jefes de Gobierno de Belice, Costa Rica, Nicaragua, la República Dominicana y Venezuela en ocasión de la juramentación del Sr. Salvador Jorge Blanco como Presidente de mi país, señala que "el rechazo a una solución violenta, la negociación y el diálogo son indispensables para la solución política de la crisis, la cual debe ser el fruto exclusivo de un esfuerzo común y una voluntad también común, con la finalidad de promover y poner en práctica la democracia, el desarrollo económico y la justicia social". Esa misma declaración hace un cordial llamamiento a los países interesados en la consolidación de la paz a que interpongan sus buenos oficios para lograr ese noble objetivo.

123. En esa misma línea de conducta queremos señalar que la voz del Gobierno de la República Dominicana fue la primera en respaldar la iniciativa de paz de los Presidentes de México y Venezuela. Refiriéndose a dicha iniciativa, nuestro Canciller, en su discurso ante el trigésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, señaló que "el Gobierno dominicano no se limitó a un simple respaldo, sino que manifestó su disposición a participar, en la medida en que ello fuera útil y sin menoscabo del principio de no intervención, en cualquier tipo de gestión en pro de la normalización de las relaciones entre" Nicaragua y Honduras³. Igualmente nuestro Canciller enfatizó que

"Para la República Dominicana no es una utopía creer y decir que la región de la América Central y del Caribe debe convertirse en una zona de paz, de equilibrio, de estabilidad, de pluralismo y de rechazo total a las soluciones militares"⁴.

124. Creemos que es el momento de comenzar ese diálogo fecundo. No debemos permitir que la situación llegue a extremos que hagan imposible el imperio de la razón, la cordura y la convivencia civilizada.

125. Nuestro país, que disfruta de un régimen democrático reconocido por la comunidad internacional y que mantiene excelentes relaciones con todos los países de la región centroamericana, reitera su posición de contribuir a la búsqueda urgente de una solución negociada. En tal virtud y dado el delicado y preocupante desarrollo de los acontecimientos, reafirmamos nuestro apoyo a una reunión inmediata de todas las partes envueltas en el conflicto.

126. Creemos que esta última condición es indispensable para que la reunión pueda perfilarse hacia propósitos objetivos y efectivos y no corra la suerte de otras reuniones que, por excluir a algunas de las partes, no podían llegar a las metas propuestas.

127. Conviene, pues, agotar todos los medios de solución pacífica de las controversias internacionales. Debe evitarse recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado; debe respetarse el principio de la libre determinación de los pueblos; conviene enfatizar el principio de no intervención en los asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados, principio rector para las relaciones internacionales armónicas. En fin, debemos reafirmar que para la delegación dominicana todo arreglo político de la convulsa situación centroamericana debe estar inspirado y enmarcado dentro de los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas.

128. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El orador siguiente es el representante de Yugoslavia, a quien invito a que tome asiento a la mesa del Consejo y formule su declaración.

129. Sr. SILOVIĆ (Yugoslavia) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, permítame sumarme a los oradores que me precedieron para felicitarlo por asumir la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo. Confío en que su capacidad diplomática probada y sus cualidades personales han de contribuir al buen éxito de las deliberaciones en curso sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. También deseo expresar el agradecimiento de nuestra delegación por el cumplimiento exitoso de su muy importante tarea por parte de su predecesor, el Sr. Troyanovsky, de la Unión Soviética, que dirigió los trabajos del Consejo durante el mes pasado con competencia.

130. El Consejo se reúne otra vez a petición justificada de Nicaragua para considerar la última escalada en la infiltración de fuerzas antirrevolucionarias desde Honduras al territorio de Nicaragua. Se nos ha señalado el inminente peligro de esta situación por medio de distintas fuentes, incluidos los medios de información. Tomamos nota especialmente de la información y del análisis que presentó el representante de Nicaragua al Consejo en la 2420a. sesión y en declaraciones posteriores. Nos permitió comprender la gravedad de la situación, sus causas y sus posibles graves consecuencias.

131. Entendemos que lo que aquí se trata no es una simple controversia entre dos países vecinos o una falta

de comprensión momentánea. Es evidente que las causas de la tirantez que aumentó recientemente en forma tan dramática son mucho más profundas. Deben ser buscadas en las contradicciones históricas existentes que afectan a toda la región de América Central y el Caribe.

132. Una de las características principales de la época actual es la aspiración de los pueblos a la emancipación, a la liberación política y económica, al ejercicio del derecho a decidir libre e independientemente, sin injerencia o imposición de ninguna voluntad extranjera, su destino y su sistema socioeconómico.

133. Cuanto más prolongada y mayor es la injusticia social y la dominación extranjera directa o indirecta, más se exacerban las condiciones en que ocurren los cambios. La transformación revolucionaria que ha tenido lugar en Nicaragua es una expresión auténtica de la voluntad de su pueblo de liberarse de la dictadura que provocó injusticia, desigualdad social y pobreza y que en gran medida dependió del apoyo extranjero.

134. No se puede negar y mucho menos socavar tozudamente mediante presiones, amenazas o infiltración de grupos de terroristas armados, los cambios que son el resultado de la necesidad histórica y del derecho a la igualdad, la dignidad y el desarrollo de la humanidad hacia una sociedad en que todos los segmentos de la población participen constructivamente en el establecimiento de un sistema más justo. Es obvio que tales grupos no pueden sobrevivir sin el apoyo político y económico desde el exterior, es decir, sin ayuda directa, dado que no tienen base en el propio país. Esos grupos son, evidentemente, entrenados y lanzados desde afuera. Tales presiones y asaltos contra la soberanía de cualquier país, como en el caso actual de Nicaragua, conducen al aumento de la tirantez y a una polarización política en ésta o en cualquier otra región.

135. La situación internacional se ve sobrecargada por políticas de bloques que tienden a dividir el mundo en esferas de influencia e intereses, provocando una mayor intensificación de la rivalidad bajo distintos pretextos para prolongar y aumentar la tirantez.

136. El arrogarse el derecho a decidir e injerirse en zonas arbitrariamente proclamadas como de interés vital o de cualquier otro tipo, de acuerdo al criterio que sea, da lugar a la lógica de ese comportamiento y conduce necesariamente a su aumento. Tal política lleva inherente el peligro constante de nuevas injerencias y traslada las rivalidades a nuevas regiones. Esto no sólo niega la soberanía de los Estados y el derecho de los pueblos a elegir independientemente, sino que también amenaza la paz y la seguridad en regiones más amplias, no sólo en América Central sino también en otros continentes.

137. Los países no alineados, conscientes del peligro que pueden entrañar esos acontecimientos en Centroamérica, en enero de este año celebraron una reunión ministerial extraordinaria de su Buró de Coordinación dedicada exclusivamente a los problemas de esa región. La reunión constituyó también una expresión de solidaridad de los

países no alineados con la determinación de Nicaragua de hacer frente a todas las amenazas y de mantener su propia vía independiente. La Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada recientemente en Nueva Delhi, la reunión más concurrida de los países no alineados hasta ahora, también prestó suma importancia a la situación existente en Centroamérica y en el Caribe y la consideró grave y tensa. Los países no alineados condenaron en particular las crecientes amenazas y ataques contra Nicaragua y pidieron que se pusiese fin a todo acto hostil contra ese país. También pidieron a todos los países que se abstuviesen de actos y políticas que pudieran incrementar la tirantez en la zona, y reiteraron que deberían respetarse estrictamente los principios de la no injerencia y la no intervención en Centroamérica, así como en todas las demás regiones del mundo. Hicieron hincapié nuevamente en su oposición a toda forma de dominación foránea, presión, amenazas e imposición de la voluntad extranjera en países independientes. Pidieron el respeto cabal a la soberanía y la integridad territorial, la independencia y el derecho de todos los pueblos a decidir libremente su propio destino.

138. Se han presentado y adelantado numerosas propuestas e iniciativas constructivas en relación con la situación en Centroamérica, de la cual forma parte integrante Nicaragua. Entre ellas se encuentra la iniciativa de Contadora, de Colombia, México, Panamá y Venezuela, formulada en enero de este año¹, así como las anteriores formuladas por México y Francia y por la Internacional Socialista, así como varias otras. El valor de esas propuestas reside en el hecho de que emanan de una percepción global de la situación y tratan de hallar una solución política y pacífica global en base a las negociaciones, excluyendo el uso de la fuerza y teniendo en cuenta la situación existente, las necesidades de desarrollo social y las exigencias justificadas para una emancipación nacional y política.

139. Yugoslavia, junto con otros países no alineados, apoya ese enfoque a la solución de los múltiples problemas de la zona. Creemos que constituye la mejor forma de superar las dificultades existentes, evitar un mayor empeoramiento de la situación, poner fin a la injerencia extranjera y establecer la paz en esa región azotada por la crisis. Nicaragua ha hecho y está haciendo esfuerzos por hallar una solución pacífica. En muchas oportunidades ha expresado su disposición a negociar, ha presentado propuestas en esa dirección y ha reaccionado positivamente a las mencionadas anteriormente, y a algunas otras. Yugoslavia apoya esa posición de Nicaragua y pide a todas las partes involucradas e interesadas que contribuyan a la búsqueda de un arreglo negociado en interés de la paz y la seguridad en la región, así como en el mundo en general. Apoyamos el derecho del pueblo de Nicaragua, de otros países centroamericanos, así como también de todos los países y pueblos del mundo, a desarrollarse sin perturbación alguna, libres de presión e injerencia foráneas.

140. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El representante de Honduras ha pedido la palabra para ejercer su derecho a contestar, y se la concedo.

141. Sr. ORTEZ COLINDRES (Honduras): Realmente, no como una simple expresión de diplomacia como se estila hacer, queremos agradecer en nombre de nuestro Gobierno la paciencia y la atención con la cual los 15 países que integran este órgano deliberativo, el órgano supremo de las Naciones Unidas, están llevando a cabo estas deliberaciones. La seriedad, Señor Presidente, con que usted ha conducido este debate va a quedar reflejada algún día, no solamente en las actas, sino en el agradecimiento de Centroamérica por la paz.

142. La hora avanza y voy a tratar de ir al grano. Tengo una obligación gubernamental que cumplir que hubiese deseado correspondiera a mi Ministro de Relaciones Exteriores, pero como es lógico y justo, sabemos que en el mundo existen reglas y normas que hay que respetar. Y hemos aprendido nosotros a hacer cola y al mismo tiempo tratar de ser positivos y demostrarlo.

143. Después de oír las interesantes intervenciones de gran parte de la comunidad internacional, podría decir que se está llegando a una síntesis del problema, dividido en partes bien identificadas: problemas internos, problemas internacionales y diálogo para la paz.

144. En cuanto al primer aspecto del problema, si no me permitiera presentar algunas evidencias podría quedar el panorama incompleto, y no quisiéramos nosotros que ello ocurriera. Vamos a hacer hasta lo imposible por no proliferar en aspectos de detalle, porque si no, este elevado Consejo se convertiría en una especie de juzgado de paz o en una pequeña Asamblea General de las Naciones Unidas, y me parece que el sentido, cuando se creó el Consejo, fue otro.

145. Aspectos internos de nuestra réplica. Nicaragua y algunos países amigos de Nicaragua han afirmado que no se trata de un problema interno lo que está aconteciendo en ese hermano país. Cuando hacemos una revisión auténtica de las cifras de cuántas personas han muerto en Centroamérica en los últimos tres años, no es una nota exagerada hablar de que 100.000 personas han muerto. Los que más vidas han perdido son los hermanos nicaragüenses; yo diría que unos 40.000. Los salvadoreños, creo no exagerar cuando hablamos de 30.000 muertos; ya son 70.000. Y entre los ires y venires y los muertos reportados y los que no se registran, ha de haber otros 30.000. La cifra redonda no es exagerada.

146. Cuando cae el General Somoza, y llega la revolución sandinista triunfante —y yo fui una de las personas que más la admiró y la defendí públicamente en mi país a nivel de sindicato, de universidad y de aquellos foros donde se establecen los grupos de presión y la simpatía popular—, surge un fenómeno en Nicaragua que repercute en mi país. Ese fenómeno consiste en que cuando a ellos les matan 40.000 personas, en el conflicto interno de Nicaragua, se produce una corriente poblacional de 25.000 personas nicaragüenses buscando refugio, que ahí están en Honduras todavía, y su número sigue incrementando más con el problema interno de Nicaragua. Tengo cifras que aportar: más o menos cruzan unas 100 perso-

nas diarias, unas 600 a 700 personas por semana, como resultado de un problema interno de Nicaragua. Ya nuestro país ha visto incrementarse la cifra a 45.000 refugiados. Entre esos 25.000 refugiados nicaragüenses hay 6.000 misquitos, indígenas que viven en las partes fronterizas nicaragüenses. Esos misquitos, y de ello puede dar fe el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, no quieren regresar a Nicaragua; se les ha hecho la pregunta de si quieren regresar a su patria, de donde han partido huyendo, y contestan que no.

147. Si contestaran que sí —y las Naciones Unidas les ofrecieran protección a sus vidas, pues nosotros no queremos responsabilizarnos con lo que les pase—, no tendríamos ningún inconveniente en llenar unos cuantos camiones para hacer que regresen a Nicaragua, lugar de donde han salido. ¿Por qué no quieren regresar? ¿Será que han ido de vacaciones? ¿Será que tienen familiares hondureños y han querido pasar las fiestas de Navidad o la Semana Santa con ellos? La respuesta es fácil de establecer: porque no se respetan las minorías étnicas que, lógicamente, temen su exterminio. Eso es fácil de constatar porque inclusive muchos de los líderes de esos grupos misquitos se encuentran en El Salvador tratando de establecer públicamente movimientos contrarrevolucionarios.

148. Segundo aspecto interno. ¿Qué tenemos que ver los hondureños —pregunto con sensatez y honestidad absoluta— con el hecho de que la esposa del hombre que se opuso 20 años a Somoza, Pedro Joaquín Chamorro, quien murió de un escopetazo—, y que fue premiada originalmente por las bases revolucionarias con la Presidencia de la Junta; el Sr. Arturo Cruz, que cuando yo fui Presidente del Banco Centroamericano él fue durante ocho años mi jefe de operaciones y es un hombre honesto y brillante que ya ha tenido tres cargos en Nicaragua: Miembro de la Junta, Embajador del Gobierno sandinista de Nicaragua en Washington y Presidente del Banco Central; y Alfonso Robelo, tres miembros de la Junta Revolucionaria, renuncien a ella y se organicen para luchar contra el Gobierno que hoy ocupa el poder en Nicaragua? ¿Qué problema interno estamos causando a los nicaragüenses para que esas personas estén del otro lado, decepcionadas?

149. Mi Ministro el día de hoy mencionó [2424a. sesión] —y no quiero entrar en puerilidades— las notas oficiales de la censura nicaragüense, que las puedo dar a los periódicos y que son oficiales y están selladas, para que cuando el Ministro llegue a hablar de paz se censure totalmente. La censura a la libertad de prensa es tan tremenda que sólo hay un periódico que ha quedado —el de la viuda de Chamorro—, pierden el sentido de la medida y de la ubicuidad los que censuran en el poder, porque habían censurado lo que vamos a dar a conocer: el día que llega mi Ministro; la fotografía donde aparece el ex Presidente Carter con Brezhnev, quien había muerto un día antes, dándose un abrazo. Problemas que se nos quiere adjudicar y con los cuales nos desean impresionar.

150. No voy a cansarlos. No tienen que asustarse; quiero tener sentido de respeto hacia ustedes. Este legajo sólo

es el introito de las agresiones que nos ha hecho Nicaragua, de las cuales solamente leeré al azar 10 o menos, porque sería falta de consideración hacia ustedes leer este rollo de papeles ya que el Consejo, repito, no es un tribunal o un juzgado de paz, sino un foro de gran respetabilidad. Pero si yo no hago eso —ustedes saben que en derecho internacional quien calla, otorga— estaría permitiendo que únicamente se vea una sola cara de la moneda. Trataré de ser lo más breve posible.

151. Enero de 1982, una patrulla sandinista, persiguiendo a unos contrabandistas, se internó en territorio hondureño y luego sorprendió a una patrulla hondureña e intercambiaron disparos por cinco minutos: violación del territorio nacional y hostigamiento al ejército nacional; sector de Palo Verde, coordenadas 0757, mapa de Concepción de María, departamento de Choluteca. Esto es sólo al azar.

152. Marzo 4, elementos del ejército sandinista penetraron en el sector de Guapinol y secuestraron a los ciudadanos Cornelio Rubio y Daniel González, llevándose también sus “pangas”. Estas dos personas fueron secuestradas: violaciones de aguas territoriales y secuestro.

153. Marzo 17, a las 11 horas, elementos sandinistas atacaron a elementos del ejército naval de Honduras hiriendo al cabo de armas Mario Roberto Ramos: violación de aguas territoriales, agresión a patrulla hondureña. Coordenadas 13° 05' 45. Herido: Mario Roberto Ramos.

154. Marzo 17, en horas de la tarde fueron capturados dos botes hondureños en aguas territoriales frente a la población misquita de Irlaya. Un guardacosta nicaragüense cañoneó la nave hondureña *Debbie K*, llevándose a su capitán y 24 pescadores de la tripulación.

155. Marzo 17, la nave pesquera *Baby Jones* fue atacada por una nave nicaragüense y remolcada con todos sus tripulantes a puerto nicaragüense: violación de aguas territoriales. Secuestrados: Longino Cruz, Ligio Ordóñez, Horacio Sandino, René Flórez, entre otros.

156. Marzo 18, elementos sandinistas penetraron hasta la comunidad de Raya, 30 millas dentro de aguas hondureñas, capturando 48 langosteros y el barco *Derveequee*, secuestrándolos hacia aguas nicaragüenses e ignorándose su paradero. Secuestrados: 48 pescadores, comunidad de Raya, 30 millas dentro aguas hondureñas en el Atlántico.

157. Marzo 21, a las 14 horas fue recibido en la base naval de Puerto Cortés un comunicado de la estación naval de las Islas del Cisne, informando que dos lanchas patrulleras del ejército sandinista habían penetrado en aguas hondureñas, capturando cuatro botes pesqueros hondureños, los cuales tomaron luego rumbo a Puerto Cabezas en Nicaragua: violación de aguas territoriales.

158. No voy a seguir por respeto. No haré que se transcriba todo esto para no causar más gastos a las Naciones Unidas.

159. Por consiguiente, no quiero que nos dejemos impresionar con ataques hondureños o nicaragüenses, porque existen legajos y docenas de notas que en los últimos ocho meses —desde que estoy de embajador— he transmitido oficialmente al Secretario General y al Presidente del Consejo. Estamos causando problemas internos.

160. Donde se oyen los tiros en el día de hoy, donde se oyeron la semana pasada, es en una ciudad que para los que conocen Centroamérica se llama Matagalpa; Matagalpa no está en las fronteras con Honduras, está a 150 kilómetros, como mínimo, de la frontera con Honduras.

161. Voy a parar de contar los ataques que hoy se han estado haciendo y que se reportan de parte de Costa Rica por el frente sur, que queda lejos de Honduras, es decir a unos 200 ó 300 kilómetros de la frontera. No puede ser que sean problemas únicamente internos. Claro que tienen repercusiones internacionales.

162. Vamos a dejar sentada la parte que ha quedado confusa de la reunión de los más altos niveles, la reunión de Presidentes: reunión del Sr. Roberto Suazo Córdova con el Sr. Daniel Ortega Saavedra. Tengo en mi poder las notas que me acaban de llegar. Se las voy a transmitir para no seguir ocasionando gastos porque son notas voluminosas. En esas notas, de fecha 16 de septiembre y 11 de octubre de 1982, que serán transcritas para asegurar la veracidad de las afirmaciones y la palabra de un Gobierno responsable, el Presidente Suazo Córdova declara que, está dispuesto a dialogar, inclusive en el orden bilateral.

163. ¿Qué es lo que ha pasado? ¿Dónde está la variante? Les expliqué por qué el Presidente no había podido ir en esa fecha debido a los secuestros de 100 ciudadanos y a una concentración enorme que le estaba dando respaldo cívico. Yo estaba en Honduras en esa época, y platicamos con su personal y sus consejeros. Y algo le enseñan a uno sus profesores; yo tuve algunos buenos profesores en la práctica, quienes me decían: "Nunca vayas a exponer a tu Presidente; nunca vayas a exponer la parte fundamental o el equilibrio de una región preparando mal una reunión de Presidentes". Cuando se está jugando la paz o el destino de un país —o de Centroamérica, como es el caso ahora—, una reunión a la carrera, atropellada, puede causar grandes desilusiones, aunque exista la buena voluntad de concurrir a ella. Por consiguiente, mi Presidente les dice en esas notas a los Presidentes de México y de Venezuela —quienes son testigos que también yo considero honorables y a quienes acepto como honorables, como los acepta Nicaragua; y los acepto desde ahora, como los aceptamos la vez pasada— que esa reunión debe tener éxito y no resultar un mero espectáculo que complique más la imagen del mundo o cree falsas expectativas en nuestros pueblos. Porque los Presidentes se desprestigian cuando se reúnen a los más altos niveles y se dedican a intercambiar única y exclusivamente los licores, los cocteles, las coca-colas y las fotografías; Centroamérica no está para eso. Es algo muy peligroso. Somos un Gobierno joven; nos ha costado 20 años que se elija un Presidente y no lo podemos quemar con un fracaso internacional, con

una negociación falta de seriedad y buena preparación. Por eso en esas notas a los Presidentes les dice: "Queremos aceptar ese diálogo bilateral". Si, no le tenemos miedo al diálogo bilateral. ¿Por qué? Si eso no es más que un problema bilateral y regional; tiene las dos caras de la moneda y nosotros podemos hablar de las dos.

164. Para que esa reunión concluya un acuerdo responsable que suscribamos dentro de lo que aconseja la prudencia, la lógica, el éxito y la sinceridad, hay que prepararla con una reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de Centroamérica. Así se prepararon las Convenciones de la Haya de 1899 y 1907 y el Tratado del Atlántico. Los Jefes de Gobierno no fueron de una sola vez, guardando las grandes distancias, a suscribir el Tratado de Versalles, sin que los Ministros y los hombres más importantes informaran a sus respectivos Presidentes de la seriedad y de la gravedad de los puntos y presentaron un orden del día formal y serio que permitiera el éxito de una reunión de esa naturaleza. Y hoy sigue vigente.

165. Mi Gobierno no desaira a los Presidentes. Sería una irresponsabilidad de nuestra parte. A mí me tocó estar en la reunión de Guyana, cuando el Presidente de México y el de Venezuela, en 1973, en aquella enorme crisis del petróleo que hizo subir el barril de crudo de 2,50 dólares a 12,50 dólares, dejándoles a México y a Venezuela un margen de ganancias de 10 dólares, nos concedieron a Centroamérica, en el momento más difícil de la crisis, esos financiamientos a un plazo de 15 años y al 8% de interés que sirvieran para sustituir la infraestructura y el consumo de energéticos en una situación que nosotros no estábamos preparados para resistir. Sería pues ilógico, impráctico, amoral y falto de agradecimiento de nuestra parte, y nosotros no tenemos esas características. Por consiguiente, no estamos eludiendo que esos dos testigos de alto nivel estén presentes.

166. El problema, inclusive, ya es más grande. Tan es así que hace unos minutos la representante de Venezuela —uno de los países propuestos para el diálogo— leyó su propuesta, y yo la escuché con toda atención. Mencionó que desde aquel entonces hasta la fecha se produjo otra reunión: la de la isla de Contadora. En esa reunión el ámbito ya no es bilateral —no se trata de México y Venezuela solamente—, sino que en la Isla Contadora se reúnen también Colombia y Panamá con los dos países que he mencionado. Vimos esto con gran simpatía, y cuando esos cuatro Presidentes, esos cuatro Ministros y esos cuatro Gobiernos, inclusive tomaron la iniciativa dentro del Movimiento de los Países no Alineados para que los países latinoamericanos no estuviéramos atados a bloques, alentando a los países latinoamericanos a forjar un destino propio y a que, en vista de que iba a producirse la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados en Nueva Delhi, nos uniéramos al mundo independiente, Nicaragua se opuso. Los países que están aquí tratando de censurarnos se opusieron a que fuéramos inclusive observadores, pero, a Dios gracias, se nos ha permitido hablar en este foro. Queríamos participar como no alineados. Ahí están registrados los países que hablaron para oponerse a que Honduras se de-

fendiera en el bloque de los no alineados. ¿Por qué? Porque somos títeres de los Estados Unidos; ellos pueden juzgar a lontananza. Nosotros no reprochamos a los países que no estén bien informados, pero lógicamente queremos que los que estén en ese diálogo sean aquellos a quienes les arde la epidermis porque lo sienten de cerca.

167. Esa propuesta que hizo la propia Venezuela hace unos minutos fue hecha con instrucciones de su Gobierno. Ya no se trata de dos países, puesto que en Contadora fueron cuatro, y ahora se habla de cinco. Pero juguemos limpiamente. Nos interesa y la recibimos con satisfacción.

168. Por prudencia internacional y por ayudar al Consejo a que logre el consenso no mencionaremos el nombre de esos cinco que podrían ser más aún. Sí, queremos que esos países que van a ser observadores —esos testigos de gran calidad que aceptamos desde ahora— sean países democráticos. Porque no es posible que nosotros —países que estamos tratando de dar ejemplo a nuestros pueblos— seamos observados por Gobiernos dictatoriales que no tienen la envergadura moral para venir a aconsejarnos. Pero como yo no quiero entrar —ni mi Gobierno tampoco desea hacerlo así— a olfatear y a juzgar quién es democracia en latinoamérica y quién no, porque éste es un asunto muy peligroso, aceptamos desde ahora que quede registrado que queremos y alentamos ese diálogo, y que si no mencionamos los países latinoamericanos que han de participar es porque no queremos que en el camino se enturbien las aguas y que venga algún interés regional o continental a decirnos: “¡Ah! Ahí está tal país; eso no es democracia; es una dictadura” y entonces el diálogo se desmorone por un elemento de juicio muy difícil de manejar.

169. Pero reiteramos que nuestra posición es la de aceptar el diálogo. Me alegro, Señor Viceministro, que sus palabras vayan cambiando un poco de sustancia. Usted es un hombre inteligente y es un hombre que ha peleado en todas las lides. Ha defendido a su país con cariño. Usted fue un guerrillero que pasó por mi territorio, estoy seguro. Y si no fue usted, porque no lo puedo probar, puedo hablar de otro héroe, el Comandante Cero. Esos hombres que pasaron como usted, que forjaron la victoria, no fueron apoyados por el Gobierno de Honduras; pasaron por puntos ciegos de la frontera; no los pudimos controlar a ustedes; no deseábamos controlarlos; pasaron y derrocaron un régimen sin la complicidad del Gobierno de Honduras. Yo creo que eso es un mérito.

170. Nosotros, como hondureños, tenemos que protestar por ello, porque cuando vemos las declaraciones de aliados nuestros en la región, en la paz, como México y Panamá, se notan citas como que existen algunos artículos sobre lo que constituye prestar territorios o germinar inestabilidad. Ojalá, porque no hubo mención de países, que no se quiera en la región como interlocutores hacérsenos cargos de esa naturaleza.

171. Creemos que México y Panamá y no queremos enturbiar nuestro pensamiento de que los comentarios han sido hechos para que directa o indirectamente Honduras

se vea implicada en querer desestabilizar oficialmente a Nicaragua. Reitero que creemos en Panamá; reitero que creemos en México; reitero que creemos en Colombia; reitero que creemos en la República Dominicana. Por sus nombres los he mencionado; no hay mal olor ni mal pensamiento.

172. No queremos decir en quiénes más creemos hasta que se pronuncien, para no venir a confundir lo que podrían ser las bases de un foro de cinco, donde los cinco países de Centroamérica estemos sentados, sin exclusión, por supuesto, de ningún país de Centroamérica con observadores latinoamericanos. Y subrayo “latinoamericanos” porque posiblemente esto de estarlo subrayando pueda aparecer en una réplica diciendo que estoy cumpliendo órdenes del Gobierno norteamericano. Aún así, aunque se crea que los norteamericanos nos tienen de títeres, cosa que no es así, subrayo que la posición de Honduras es que en ese diálogo los observadores deben ser latinoamericanos, no porque sentimos mal olor de los Estados Unidos. Como en este instante hemos respetado a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, su postura de inteligencia la hemos visto, hemos visto el talento de la Sra. Kirkpatrick. Sabemos las grandes posibilidades que ellos tienen; mientras nosotros nos peleamos con pistolas ellos hablan de cohetes invisibles. Y es lógico; el mundo es así. Pero sí respetamos este foro y no le estamos mintiendo.

173. Por consiguiente, que quede aclarado que Honduras ve con simpatías, sin exclusiones, una reunión de los cinco Ministros. Si se quiere, que sea de Presidentes, sin condiciones, los cinco Presidentes de Centroamérica. Y si quieren observadores de países democráticos de Latinoamérica, también lo aceptamos. Unica y exclusivamente pedimos, por responsabilidad con nuestras Cancillerías, con este foro y la responsabilidad de uno en la función pública, que se prepare en forma adecuada. Porque ya hay 100.000 muertos. Ya no son simplemente rumores. Y si esas asambleas a los más altos niveles se agotan, se quemán los foros mundiales, porque cuando este órgano, el Consejo de Seguridad, actúa es porque la conflagración se juzga de tal medida que pone en peligro la paz del mundo y la paz de una región.

174. Creemos que no se debe venir a un organismo como éste a buscar que nos separen del pelo, que nos vengan a poner a cada uno en su respectivo puesto, como dolorosamente ha sucedido en países del Oriente Medio, como sucedió en el paralelo 38; no queremos eso. Estamos dispuestos a que queden en actas nuestras simpatías por todas esas intenciones de los países periféricos democráticos y nuestro agradecimiento por querernos ayudar en esta labor de paz.

175. Tratemos de ser constructivos y demostrémoslo, porque hice esa promesa. ¿Por qué en vez de acusarnos y contraacusarnos no tratamos de aclarar los puntos medulares para que el Consejo vaya tomando nota de los puntos de coincidencia?

176. Yo no he quedado claro, Señor Viceministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, en un aspecto. Y desearía que, en el momento que usted lo estime oportuno,

nos contestara si usted está dispuesto a aceptar un diálogo regional, sin limitaciones, de los cinco países de Centroamérica, con cinco países más o, si quieren ustedes agregar, menciónenlos, puesto que los mencionados merecen toda nuestra consideración, para discutir problemas bilaterales y problemas multilaterales. Porque no vamos a salir del estribillo diciendo ellos que es un problema bilateral, que no es un problema interno. No. El problema es complejo: es bilateral, regional, interno e internacional. Por consiguiente, vamos a hablar sin restricciones. Nosotros, desde ahora —subrayamos—, estamos dispuestos a aceptar ese diálogo. Cinco y cinco, como lo acaba de decir la representante de Venezuela; más observadores. Condición de Honduras: que sean de extracción democrática. No los mencionamos, pero sí queremos, por las razones apuntadas por cuestión de seriedad y credibilidad en el continente y en el mundo, que se busquen regímenes que se atienen a la legalidad, que respetan las leyes y la institucionalidad de sus países como fruto de la elección. No quiero establecer los juicios de valor de quién es democracia o no.

177. Segundo, Señor Viceministro, queremos aclarar que cuando nosotros hablamos de "sin limitación" —y queremos saber su pensamiento cuando usted lo estime oportuno— vamos a discutir allí de desarme general, de supervisión internacional de armamentos y de zonas fronterizas —no únicamente patrullaje de fronteras—, supervisión y vigilancia de puertos, aeropuertos, lugares delicados, peligrosos, sensitivos, donde hay armas, donde hay puntos estratégicos, que todo país tiene aunque sea pequeño, y que nosotros declaramos y subrayamos. Que quede constancia.

178. Por eso es que mi Ministro vino hoy, porque son compromisos muy serios. Yo soy un embajador que me rijo por las leyes de mi país. Ya lo dijo el Ministro Paz Barnica o quiso decirlo en la mañana, pero la falta de procedimiento no le permitió hacer esta afirmación, pero estoy autorizado para hacerla en nombre de él y del Presidente de la República.

179. Nosotros sí estamos dispuestos a aceptar el desarme, sí estamos dispuestos a aceptar la supervisión internacional y la vigilancia, siempre y cuando la respuesta del Viceministro también sea afirmativa. Porque no podemos tampoco ser tan ingenuos en la teoría y en la práctica internacional como para permitir registros en nuestro territorio en forma unilateral, puesto que por eso hemos venido al campo multinacional.

180. Ese desarme de que estamos hablando, nosotros lo concebimos como un desarme sustancial. ¿Qué entendemos por sustancial? Porque todas estas cosas hay que dejarlas bien claras, hay que ponerlas a la luz. Alguien tiene que establecer cuáles son los montos, los márgenes que indican que un país tiene armas ofensivas y un ejército ofensivo, con el análisis de técnicos. Yo no lo voy a determinar, pero ese desarme sustancial debe establecer la realidad o las bases para vivir con seguridad, con paz, con armonía, respetando el derecho ajeno, el principio de no intervención para poder confiar y dormir seguros.

181. Yo admiro enormemente a un hermano país: Costa Rica. Ya anda por las cinco o siete rondas democráticas. He dicho a los costarricenses: admiro su democracia. Quisiéramos que todos fuésemos como los costarricenses. ¿Quién va a querer que Costa Rica se arme? Pero las técnicas han cambiado. El embajador nuestro en Londres me escribió una carta recordando que hace 30 años, en 1954, cuando cayó Jacobo Arbenz Guzmán —y a mí me tocó ser el abogado de los huelguistas, teniendo 20 años—, salían los primeros estudiantes a forjarse mentalmente. Ya no tenemos estudiantes. Tenemos graduados, tenemos doctorados.

182. En la Universidad de Honduras hemos encontrado —eso se ha hecho público— cámaras de tortura, caretas, imprentas, bombas, material subversivo. Y nuestros soldados no invadieron la Universidad, sabiendo todos nosotros los hondureños que ahí estaba la semilla cuando había cantidades enormes de secuestros.

183. El 24 de diciembre le secuestraron la hija al Presidente de la República de Honduras. Nuestros ejércitos no dispararon un tiro; nunca se ha ametrallado a un movimiento guerrillero por un secuestro. Hemos respetado la ley inclusive con los guerrilleros. Ahí no ha habido hondureños sino ciudadanos salvadoreños, ciudadanos nicaragüenses que nos han agarrado los aviones, que nos han agarrado nuestro gabinete, la hija de nuestro Presidente. Yo estaba en Tegucigalpa cuando las medicinas que el país necesitaba se arruinaron porque no funcionaban los refrigeradores debido a que un movimiento guerrillero tecnificado había puesto explosivos en la planta fundamental y en las terminales energéticas. Toda la capital nuestra quedó en un *black out* durante 15 días causado por un movimiento guerrillero, y ello en momentos en que estábamos haciendo esfuerzos enormes para construir energéticos a base hidráulica y salir de esa miseria que padecen nuestros pueblos.

184. Otra pregunta que le hago —no para entablar un problema de toma y daca, sino porque son partes esenciales de lo que puede ser una negociación— es si su país, Señor Viceministro, como nosotros estamos dispuestos a hacerlo desde ahora, está dispuesto a sacar a los técnicos extranjeros militares. Que salgan todos: los norteamericanos, los cubanos, los extracontinentales. Juguemos bien limpio. Nosotros sí estamos dispuestos. Entonces, en el momento oportuno yo quiero oír la voz oficial de su Gobierno sobre esos puntos, a fin de que queden registrados los esfuerzos de paz que cada uno está haciendo.

185. Nicaragua se refirió a nuestro Presidente, el jefe de las relaciones exteriores de nuestro país. Dijo que cuando se eligió a este señor, en una elección popular, se crearon expectativas positivas respecto a Nicaragua y su pueblo, y sobre el sistema. A mí me tocó recibir personalmente al Comandante Ortega Saavedra en el aeropuerto, cuando llegó para asistir a la toma de posesión presidencial. Ha de haber sido cierto que se crearon esas expectativas. Recuerdo que me tocó verlo cargado de armamentos cuando llegó al aeropuerto. Tenía temor de que en Honduras le hiciéramos algo. Se detuvo el avión y dijo que no baja-

ba si no se le permitía hacerlo con su gente. Mi Gobierno tuvo que declinar y le dijo que lamentábamos que no confiara en el cumplimiento de nuestra palabra, pero la seguridad personal se la iba a dar el Gobierno de Honduras y él así lo aceptó. Y no ocurrió ningún incidente. Fue una fiesta cívica.

186. Nosotros también creímos, Señor Viceministro, cuando cayó Somoza en esa gran expectativa del movimiento sandinista, pero siento decirle que ustedes se han radicalizado. El totalitarismo tiene sus márgenes. Nosotros no tenemos prisioneros políticos.

187. Usted me decía en una réplica que yo había cometido un error numérico ahí porque el problema era sencillo en la frontera. Que yo había hablado de que nosotros teníamos miles de kilómetros y que sólo habían 700. Y usted lo fue reduciendo como quien toma una cámara fotográfica y termina con un lente de 0,50. Cerró el lente; no usó el *zoom*. Ahora yo también lo voy a usar. Que juegue el foco para los dos lados. Y éstas no son disgresiones, son cifras.

188. Mi país, siga afirmando, tiene miles de kilómetros, porque los estudiosos del derecho internacional y cualquier persona que hoy observe a Centroamérica—inclusive el reportero de *The New York Times*, al que nos vamos a referir, y vamos a comentar la fotografía que aparece en ese periódico en el día de hoy, con esos tres puntitos—tiene que ver así el problema de sus fronteras. Tuvimos una frontera que, a Dios gracias, se resolvió jurídicamente por un arbitraje con Guatemala. Es una enorme frontera; más de 700 kilómetros.

189. En Guatemala hay movimiento guerrillero. Nosotros tenemos gente guatemalteca en Honduras que se ha pasado, como los nicaragüenses y los salvadoreños. Tenemos fronteras con El Salvador. Esas fronteras son territoriales y fluviales: el río Motagua con Guatemala, el río Lenta con El Salvador. La vez pasada, cuando estuvo aquí el Comandante Ortega Saavedra dijo —y vamos a buscar las actas para ver si no estoy equivocado— que se había violado la frontera fluvial, donde estaba el río Motagua. El río Motagua es la frontera entre Guatemala y Honduras, no entre Honduras y Nicaragua.

190. Tenemos fronteras, la de los 700 kilómetros, una de cuyas partes fue la que se resolvió por el Tratado Gámez-Bonilla, y al mismo tiempo, por el laudo arbitral de 14 votos, 13 a favor de Honduras y 1 a favor de Nicaragua, en la Corte Internacional de Justicia, que fija clara y categóricamente nuestra frontera con Nicaragua.

191. Pero cuando saco este legajo digo que tenemos miles de kilómetros, porque también hay otra concepción: tenemos el Océano Atlántico y el Océano Pacífico; somos una franja interoceánica, un punto vital. Si América fuera una mujer, Centroamérica sería la cintura. Y ahí está la convulsión, en la cintura de América, porque el eslabón más fuerte de una cadena es el eslabón más débil.

192. Sólo para corregir la impresión de que no nos estamos refiriendo al patrullaje fronterizo, además de las barcas y la gente que está en Nicaragua, que se nos ha capturado, fruto de tantos incidentes, hay que agregar otra frontera, la frontera aérea, que está siendo violada. Esa frontera astronómica prolongada *ad infinitum*, hasta donde llegan los aviones de mayor capacidad de vuelo, también ha sido violada. Según las noticias internacionales —y nosotros lo sabemos— la frontera terrestre ha sido violada; hay camiones con armas capturados, furgones, como dije, capturados. Pero también existe en este momento el movimiento guerrillero en El Salvador; y no es que vayamos a “echar la vaca”, como decimos nosotros; “echar la vaca” no es una expresión simple, es una expresión muy familiar que significa agruparse contra un adversario y nosotros no estamos viendo a Nicaragua como adversario, sino como un problema que tienen ellos y que tenemos nosotros, que a Dios gracias, ojalá, encontremos el punto de coincidencia para que desaparezca. Esa frontera está siendo violada, porque las noticias de prensa, las armas salvadoreñas en el departamento de Morazán, las declaraciones oficiales del Gobierno informan que aterrizan aviones, avionetas, pequeños aviones que salen de Nicaragua, pasan sobrevolando nuestro territorio y caen a reforzar la guerrilla salvadoreña. Yo no tengo que meterme con la guerrilla salvadoreña, ni con nada. Estoy viendo el aspecto de la denuncia de que también se están violando los límites del espacio aéreo que también son límites. Por eso hablé de miles de kilómetros.

193. ¿Por qué nuestro Canciller no está aquí contestando? Esto merece una explicación. Hubiera querido ser él, tal vez en una forma menos emotiva que la mía, la persona que hiciera la réplica. Pero nosotros somos respetuosos de los pactos internacionales. Aceptamos éste, pero tenemos un compromiso regional y continental, por el hecho de ser miembros, tanto Nicaragua como Honduras, de la Organización de los Estados Americanos, y el artículo 23 de su carta establece claramente que los países miembros de la OEA tienen que agotar ese foro antes de que se pueda venir —y lo menciona específicamente esa carta— al Consejo de Seguridad. El va a hacer su exposición mañana, a las 11.30, en la ciudad de Washington.

194. Aterricemos de este vuelo del *Columbia* para fijar algo positivo al final. El problema de los refugiados es enorme. No sé cómo pasan los refugiados, cuando la noticia que tenemos es que ustedes han minado la frontera. Tienen un estado de emergencia por el lado de Mocorón; no sé cómo los dejan pasar, pero siguen pasando.

195. Entonces, resumimos: seguimos manifestando que el problema tiene profundas implicaciones internas, en el caso de Nicaragua. Sólo me queda un cargo: que no hubiera querido hacer uso de esos seis minutos para hablar de la primera página de *The New York Times*. No podemos, en un foro de esta naturaleza, estar formando criterios a base de noticias de prensa, donde el día de hoy dice un periodista lo que le contó otro periodista... Pero como la acusación se hizo en este foro, llamamos al Presidente

de la República. Y nos dijo: "Déle mi palabra al Consejo de que estamos mandando de inmediato una comisión a investigar con instrucciones de que si encuentran algún campamento en ese momento, no solamente lo destruyan, sino que capturen y castiguen sean hondureños, nicaragüenses, extranjeros, de acuerdo con la ley hondureña y que los sometan a las leyes. Dé las garantías del Gobierno. Nosotros no estamos apoyando eso".

196. ¿No se cree en la palabra del Presidente? Entremos, como repito, a lo que ya aceptamos: a la supervisión internacional del problema, para que sean par-

tes independientes las que dicen la palabra y que se cumpla.

Se levanta la sesión a las 19.10 horas.

NOTAS

¹ Véase A/38/68.

² *Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo séptimo período de sesiones, Sesiones Plenarias*, vol. III, 84a. sesión, párr. 31.

³ *Ibid.*, vol. I, 33a. sesión, párr. 53.

⁴ *Ibid.*, párr. 58.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم . استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
